

Trabajo Final de Graduación

EMPRESAS MILITARES Y DE SEGURIDAD PRIVADAS:

MOTIVACIONES E IMPLICANCIAS DE SU
UTILIZACIÓN POR PARTE DE ESTADOS Y
GRUPOS INSURGENTES

Emanuel Estrugo Chacur

Licenciatura en Relaciones Internacionales

2008

A mis padres, Stella y Gustavo, por su enseñanza, su comprensión, sus valores, su amor incondicional, su ayuda y por hacer posible esta etapa de mi vida.

A mis hermanos, Lucas, María José y Laura, por su incondicionalidad, su compañía, su afecto y el apoyo que me brindan día a día

A Laura, por comprenderme, apoyarme, por su cariño y por darme fuerzas en los momentos de incertidumbre.

A Noelia, Eugenia, Lucila, Sebastián, Nicolás y a todos mis amigos que de alguna u otra forma contribuyeron enormemente con este logro.

A mis compañeros de la Universidad, que desde el principio apoyaron mis ideas y las fortalecieron con su aprobación.

A Ignacio, por sus enseñanzas desde los comienzos de la carrera y a Paola, por su apoyo en el último tramo.

A Cecilia y Rómulo por guiarme en la ejecución de este trabajo.

A todos y por todo...gracias.

INDICE

I. INTRODUCCIÓN	6
II. MARCO CONCEPTUAL	14
FIRMAS MILITARES PRIVADAS	14
EMPRESAS MILITARES PRIVADAS	15
EMPRESAS DE SEGURIDAD PRIVADAS	17
DIFERENCIA ENTRE EMP-ESP Y MERCENARIOS	19
EMP Y ESP: UN NUEVO DEBATE	22
<i>Optimistas</i>	22
1- <i>Incremento de la eficiencia, rapidez y flexibilidad</i>	22
2- <i>Permiten el ahorro de dinero</i>	24
3- <i>Proporcionan estabilidad en Países subdesarrollados</i>	24
4- <i>Disminuyen el costo político</i>	25
5- <i>Utilización de FMP en situaciones de no combate</i>	25
6- <i>Los contratistas son más eficaces para el mantenimiento</i> <i>de armas sofisticadas</i>	26
7- <i>Realizan intervención armada donde los estados no se</i> <i>animan o es les es muy difícil acceder</i>	26
<i>Pesimistas</i>	27
1- <i>Quitán soberanía a los Estados</i>	27
2- <i>Socava la responsabilidad jurídica de los estados y termina</i> <i>con el monopolio de uso de la fuerza por parte de los estados</i>	28

3- Las FMP están motivadas solamente por el beneficio económico.....	29
4- No se ha probado fehacientemente el ahorro de dinero.....	29
5- Las FMP no están sujetas a códigos de justicia.....	30
6- No se puede obligar a los contratistas a asumir riesgos.....	30
7- Falta de aprobación de su uso por parte del parlamento y el pueblo.....	31
8- Las FMP operan fuera de la estructura de mando militar.....	31
9- Las FMP ocultan los verdaderos costos de la guerra.....	32
10- Difícil recolección de información.....	32
11- Disminución del reclutamiento.....	32
III. ANTECEDENTES DE LAS FMP.....	34
Rápido crecimiento de la industria.....	37
¿Quiénes utilizan estas empresas?.....	41
Descripción de las principales EMP y ESP del mercado.....	42
IV. Análisis de casos.....	48
Utilización de EMP y ESP por parte de Estados Desarrollados.....	48
<i>Optimistas</i>	48
<i>Pesimistas</i>	58
<i>Motivaciones</i>	74
<i>Implicancias</i>	77
Utilización de EMP y ESP por parte de Estados Subdesarrollados.....	81
<i>Optimistas</i>	82

<i>Pesimistas</i>	92
<i>Motivaciones</i>	101
<i>Implicancias</i>	103
Utilización de EMP o ESP por parte de Grupos Insurgentes	106
<u>V.</u> CONCLUSIÓN	109
<u>VI.</u> BIBLIOGRAFÍA	116
<u>VII.</u> ANEXO I	125

I. INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas se ha presentado un gran fenómeno alrededor del mundo: la creación de Empresas Militares o de Seguridad Privadas. Éstas han desarrollado un crecimiento muy particular en los '90 y principios del siglo XXI. Como lo advierte Avant (2005), uno de cada diez militares que desplegó Estados Unidos en Irak en el 2003 pertenecía a una Empresa Militar Privada, mientras que en la primera guerra del Golfo, la relación era uno de cada 50. Estas cifras hablan por sí solas del importante aumento que ha asumido la utilización de ejércitos privados.

Sin embargo, no podemos decir que éste es un fenómeno nuevo. En todos los tiempos se han utilizado ejércitos pagos a lo largo del mundo, los cuales no eran propios de cada estado o de cada reino, sino que eran contratados para cumplir el rol que debían desempeñar sus propios ejércitos. Hay autores, como Schreier (2005), quienes sostienen que los mercenarios y los ejércitos privados son la tercera profesión más vieja de la historia. Ya Maquiavelo hacia alusión al uso de mercenarios por parte de las monarquías¹. Es a partir del año 1648 en la Paz de Westfalia, con el nacimiento del Estado Nación, cuando merma la utilización de este tipo de profesionales. Durante el siglo XVIII se refuerza la idea de monopolio de la violencia por parte de los estados y las de lealtad, nacionalidad e ideología respecto de un país en particular por parte de sus ciudadanos, lo que los lleva a monopolizar aún más el uso de la fuerza (Schreier 2005: Pág. 1). Esto no quiere

¹ Por el momento solo vamos a aclarar que no es lo mismo hablar de mercenario y de empresa de seguridad o militar privada, más adelante se profundizará en el tema.

decir que se dejaron de utilizar esta clase de militares, solamente que se dejó de contratarlos en la cantidad que se hacía antes. Un ejemplo es la utilización por parte del estado francés de estos militares en el Congo en la década del '60. Sin embargo, solo eran utilidades esporádicas y limitadas de militares privados o de mercenarios (Holmqvist 2005: Pág. 2).

El verdadero aumento de la utilización de empresas militares y de seguridad privada se produjo durante la década de los noventa, en donde crece sin lugar a dudas de manera sorprendente. Son muchas las causas por las cuales se justifica este rápido crecimiento. Los principales factores se relacionaron con el advenimiento de la paz de post guerra fría, cuando se produjo una disminución y un desmantelamiento masivo de las fuerzas armadas alrededor del mundo. Más de 7 millones de militares quedaron desempleados al terminar la Guerra Fría (Schreier 2005: Pág 1), los cuales buscaron empleo en estas empresas. Al mismo tiempo, emergieron nuevas amenazas para los estados y comenzaron a desarrollarse conflictos que antes estaban controlados o directamente no existían. Otro factor es la falta de capacidad de los estados de proveer seguridad a sus ciudadanos con militares estatales².

Todo esto ha llevado a que la utilización de Empresas Militares Privadas (EMP) y de Empresas de Seguridad Privadas (ESP) sea 10 veces mayor en la segunda guerra del golfo que en la primera (Schreier 2005: Pág. 2); a que la utilización de estas compañías se estime que aumente de u\$s 55,6 billones en 1990 a u\$s 202

² Schreier (2005: Pág. 3-6), Holmqvist (2005: Pág. 1-3), Small (2006: Pág. 6-10), Wif (2005); Singer (2006)

billones en el 2010 (Holmqvist (2005: Pág. 7); y también a que EE.UU. haya gastado u\$s 300 billones entre 1994 y el 2002 en 3.000 contratos con Firmas Militares Privadas (FMP) (Avant 2005: Pág. 8).

Por lo tanto, podemos decir que estos ejemplos son mas que elocuentes para determinar que las EMP y las ESP están jugando un papel más que importante en el actual desarrollo de las Relaciones Internacionales, ya que a la hora de ser contratadas, estas empresas no discriminan entre estados desarrollados y subdesarrollados, entre gobiernos democráticos, militares, autoritarios, etc., entre grupos de liberación nacional, empresas multinacionales u ONGs. A su vez, son capaces de determinar el desarrollo de una guerra; hacer que una súper potencia gaste cientos de millones en su contratación o que un estado subdesarrollado también lo haga para suplantar su déficit en seguridad.

El interés de realizar esta investigación recae sobre la importancia que han comenzado a tomar las EMP y ESP hoy en día a nivel mundial. Al interactuar constantemente con estados (que, como veremos más adelante, en la mayoría de los casos son quienes las contratan), logran influir constantemente en las decisiones que ellos toman. Y si decimos que el país que más contrata estas empresas es nada más y nada menos que los Estados Unidos (Escudé 200: Pág. 8), sin lugar a dudas el rol que cumplen estas compañías en la Política Internacional es considerablemente importante. La finalidad de esta investigación es demostrar que en la actualidad existe un gran fenómeno que está expandiéndose a ritmos considerables; el cual tiene

implicancias en la Comunidad Internacional, ya sean económicas, políticas o sociales, las cuales, a su vez, permiten que el curso de las actuaciones (militares en general) sea distinto a que si no existieran estas empresas. Por lo tanto, podemos advertir que el papel que juegan en las Relaciones Internacionales es muy importante, ya que al ser un fenómeno de poco estudio, no se sabe que rumbo tomará. Lo que buscamos más que nada es demostrar cómo actúan estas empresas en el plano internacional y qué huellas dejan luego de proceder.

OBJETIVOS

Teniendo en cuenta todo lo explicado anteriormente, y considerando el gran desarrollo del fenómeno en la última década y la creciente importancia que posee este tema para las Relaciones Internacionales, con esta investigación buscamos *determinar cuáles son las motivaciones por las que los estados y los grupos insurgentes utilizan estas EMP y ESP; y cuáles son las implicancias que ocasiona su uso para la Comunidad Internacional.*

Al momento de realizar la investigación nos encontramos con la falta de información pertinente en lo referido a la utilización de FMP por parte de grupos insurgentes, por lo que solamente se realizarán las posibles consideraciones que las herramientas obtenidas permitan.

Para el óptimo desarrollo de este informe nos hemos planteado una serie de objetivos generales y específicos que ayudarán a lograr nuestro cometido final:

Objetivos Generales

- Determinar las motivaciones e implicancias de la utilización de empresas militares privadas y de empresas de seguridad privadas por parte de estados y grupos insurgentes.

Objetivos Específicos

- Analizar el origen y desarrollo de las empresas militares privadas y de las empresas de seguridad privadas
- Analizar motivaciones e implicancias de la contratación de empresas militares privadas y empresas de seguridad privadas por parte de un estado desarrollado: EE.UU. y la utilización de EMP y/o ESP en Irak durante la segunda guerra del Golfo
- Analizar motivaciones e implicancias de la contratación de empresas militares privadas y empresas de seguridad privadas por parte de un estado subdesarrollado: la contratación de diferentes empresas por parte de Estados Africanos en la década del 90 y principios de siglo XXI.
- Realizar consideraciones generales sobre la utilización de EMP y/o ESP por parte de grupos insurgentes.

METODOLOGÍA

Para lograr desarrollar este informe de una forma adecuada, es necesario utilizar un tipo de investigación de tipo inductivo ya que se irán construyendo las explicaciones a partir de la información recolectada. Estará basado en tres casos (Análisis de la utilización

de EMP o ESP por parte de un Estado desarrollado, de un estado subdesarrollado y de un grupo insurgente), para luego hacer sus respectivas comparaciones y arribar a las distintas conclusiones. Teniendo en cuenta que este trabajo busca profundizar una problemática que nos es de sumo interés, se utilizará una investigación cualitativa. Ésta, debido a que “es aquella donde se estudia la calidad de las actividades, relaciones, asuntos, medios, materiales o instrumentos en una determinada situación o problema”, que “intenta analizar exhaustivamente, con sumo detalle, un asunto o actividad en particular” y que “utiliza *descripciones detalladas* de hechos, *citas directas* del habla de las personas y *extractos de pasajes enteros* de documentos para construir un conocimiento de la realidad social” (Mejía 2004: Pág: 278), nos permitirá desarrollar el escrito a su debida forma, pudiendo entrelazar los distintos puntos que se realizarán a lo largo de la investigación.

Debido a la naturaleza del tema seleccionado, nos es necesario priorizar las fuentes académicas e intelectuales. Las mismas han sido extraídas, principalmente, desde el *Geneva Centre for the Democratic Control of Armed Forces* (DCAF)³. A su vez, se acudiría con frecuencia al estudio de informes presentados por diversos académicos, como es el caso de *P.W. Singer*⁴, *Devorah Avant*, *Doug Brooks*, *David Shcreier*, *David Isenberg*, a quienes se los considera especialistas en el análisis de EMP y ESP. Es también de suma importancia el análisis de las distintas publicaciones que se han encontrado a lo largo de la investigación,

³ Disponible on-line en <http://www.dcaf.ch/>

⁴ Su página web oficial se encuentra disponible on-line en <http://www.pwsinger.com/index.html>

ya sea disponibles on-line o en distintos libros específicos, como es el caso de la recolección de informes presentados por la Cruz Roja Internacional⁵, Amnesty Internacional⁶, etc.

En cuanto a fuentes primarias, se utilizarán, entre otras, la Convención Internacional contra el reclutamiento, la utilización, la financiación y el entrenamiento de mercenarios de 1989; como también las distintas resoluciones emanadas de la Comisión de Derechos Humanos y de la Organización de Naciones Unidas.

Por otro lado, se tendrán en cuenta también las páginas web oficiales de las distintas EMP y EMS, revistas especializadas, bases de datos, bibliotecas on-line y los distintos periódicos internacionales que aporten información pertinente.

Este trabajo estará dividido en tres capítulos. El primero de ellos está dedicado a la fundamentación conceptual en el cual se definirá qué se entiende tanto por EMP como por ESP y qué diferencia a éstas de los mercenarios; luego se desarrollará el nuevo debate que existe en la actualidad sobre las FMP.

El segundo capítulo enfocará su atención en los antecedentes y el desarrollo de las EMP y las ESP y profundizará el porqué de su gran crecimiento en las últimas décadas; luego, se describirá quienes utilizan estas empresas; finalmente se hará una breve listado detallando las características de las principales empresas que actúan en el mercado de las FMP.

El último capítulo, estará integrado por el análisis de los casos elegidos en concordancia con los objetivos específicos. Para ello

⁵ Disponible on-line en <http://www.icrc.org/>

⁶ Disponible on-line en <http://www.amnesty.org/>

desarrollaremos los casos de EEUU y la contratación de FMP, debido a que es el país que más contrata estas empresas. Principalmente nos enfocaremos en la segunda guerra de Irak, que es, sin lugar a dudas, el conflicto armado en que más se han utilizado estas empresas; luego, debido a que las principales actuaciones de estas empresas se han realizado en el continente africano y que la mayoría de la información analizada es sobre esos mismos hechos, nos limitaremos a desarrollar la utilización de FMP por parte de los estados Africanos de Angola, Ruanda, Nigeria y Sierra Leona. De todas formas, también haremos referencia a casos aislados, como el de Papúa Nueva Guinea, lo que nos ayudará a la comprensión de los distintos temas; posteriormente, analizaremos la utilización de EMP o ESP por parte de grupos insurgentes en general.

Por último, arribaremos a las consecuentes conclusiones, a las cuales se buscará llegar realizando una completa integración de los conceptos, los objetivos y los casos estudiados; es decir, buscaremos integrar todos los capítulos para lograr contestar a la pregunta que realizamos al comienzo de la investigación.

II. MARCO CONCEPTUAL

Esta investigación intenta determinar cuáles son las motivaciones e implicancias de la utilización de Empresas Militares y de Seguridad Privadas por distintos actores de la Comunidad Internacional. Sin embargo, al abordar nuestro cometido, nos hemos encontrado con la falta de fundamentación teórica sobre el tema. Es decir, no existe ninguna teoría que explique detalladamente este fenómeno. Es por eso que utilizaremos como referencia un marco conceptual compuesto por las definiciones que consideremos mas apropiadas para el mejor entendimiento del escrito y a su vez desarrollaremos qué es lo que se está debatiendo en la actualidad acerca de este suceso.

FIRMAS MILITARES PRIVADAS

Como hemos señalado anteriormente, la industria militar privada comenzó a surgir a principios de los 90'. En la actualidad podemos decir que este fenómeno, producto del desgaste de las normas westfalianas y las tendencias neoliberales, está llevando poco a poco a la institucionalización de las Firmas Militares Privadas (FMP) (Singer 2006: Pág 3). Éstas, son definidas como “proveedores del negocio de servicios profesionales vinculados a la guerra... representan el comercio en una nueva forma; organizadas como entidades de negocio y estructuradas a lo largo de líneas corporativas, ellas marcan la evolución empresarial del comercio mercenario” (Singer 2006: Pág. 1-2). Siguiendo a P. Singer (2006), dentro de las FMP encontramos tres tipos de firmas:

Firmas Proveedoras Militares: ofrecen ayuda directa, táctica militar, incluyendo servicios en combate.

Firmas Consultoras Militares: son muy parecidas a consultoras de cualquier tipo; por lo general utilizan a oficiales retirados para proveer consejos militares y de entrenamiento

Firmas de Soporte Militar: estas compañías proveen servicios de logística, inteligencia y mantenimiento.

EMPRESAS MILITARES PRIVADAS

Ahora bien, luego de ver estos tres tipos de firmas que proveen distintos servicios, es necesario entender dónde se encuentran las EMP y las ESP. Por las características de ambas, a las EMP y ESP las podemos incluir en el primer tipo de firmas, sin embargo no podemos asegurar que éstas no realicen, además, las otras actividades (como consultoras o de soporte). Es así que encontramos una gran cantidad de definiciones de EMP y de ESP.

Por ello necesitamos, en un primer lugar, describir lo que entendemos por EMP, y consideramos que son los conceptos de Fred Shreier (2005) los que dan una explicación de forma más puntual y desarrollada, lo que nos permitirá profundizar más en el tema investigado. Él las define, en una forma general como la compañías que “proporcionan, para su beneficio propio, los servicios que previamente han sido realizados por una fuerza militar nacional, incluyendo el entrenamiento militar, la inteligencia, la logística y el combate ofensivo”⁷ (2005: Pág. 18); y en una forma más específica las define como “una compañía civil

⁷ Traducción del autor

registrada que se especializa en la disposición de entrenamiento militar (programas de instrucción y simulación), apoyo militar (soporte logístico), capacidades operacionales (consejeros de las fuerzas especiales, de comando y de control; de comunicaciones y funciones de inteligencia) y/o equipo militar, a entidades tanto domésticas como extranjeras⁸ (2005: Pág. 18). Muchos de los autores consultados⁹, coinciden en que una característica distintiva de la definición de EMP es el factor *ofensivo*. Se entiende que una EMP posee la capacidad suficiente y está preparada para ocasiones en que es necesario realizar actuaciones ofensivas a favor de quién la contrata.

Luego, Shreier (2005: Pág. 23-25) describe los distintos servicios que ofrecen estas empresas:

Consulta: cubre cualquier pedido de consulta sobre reforma y reestructuración de fuerzas armadas; asistencia a los ministros de defensa para establecer políticas, procedimientos y toma de decisiones para la realización de planes de defensa; establecer el desarrollo del comando y del control, de la doctrina y de la fuerza; al planeamiento operacional o táctico estratégico.

Entrenamiento: es la mayor actividad de las EMP, muchas veces ligado directamente al combate.

Soporte Logístico: también es proporcionado por un gran número de EMP. Se incluyen en este ítem, por ejemplo Ayuda Humanitaria; durante combates de fuerzas armadas proporcionan

⁸ Traducción del autor

⁹ Musah 2000, Holmqvist 2005

raciones, reparto de correo purificación de agua, repatriación de cuerpos, etc.

Mantenimiento: es proporcionado por los fabricantes de armamento. Los empleados de las EMP realizan el mantenimiento de sofisticados sistemas de armas (como por ejemplo, mantenimiento de los bombarderos B-2, F-17, etc.)

Inteligencia, Reconocimiento, Vigilancia y Supervisión: es realizado por corporaciones especializadas en inteligencia. Realizan reconocimiento e interpretación de fotos satelitales, análisis aéreos, análisis en guerras psicológicas y de información, etc.

Desminado: es realizado por pedidos específicos y por compañías muy especializadas.

Otra característica de estas empresas es que funcionan dentro de negocios registrados, con estructuras de gerencia, siendo autorreguladas y selectivas.

EMPRESAS DE SEGURIDAD PRIVADAS

Una vez definidas las EMP, pasamos a ver qué entendemos por Empresa de Seguridad Privada. Si bien se suele relacionar de forma muy estrecha ambos tipos de empresas, es esencial aclarar que no son lo mismo (Schreier 2005: Pág. 25).

En el caso de las ESP sucede algo muy similar que con las EMP, y es que no existe una definición realizada por alguna entidad u organización que resulte lo suficientemente abarcadora y precisa. Es por eso que acudimos a las distintas definiciones que han realizado los autores que hemos estudiado.

En este caso, es también el concepto realizado por Schreier (2005: Pág. 25) el más completo que hemos encontrado y el que mejor se ajusta a nuestras intenciones, más allá de que se utilicen otros autores para completar una definición adecuada.

A pesar que las ESP suelen ser similares a las EMP, difieren en que su fin es proporcionar servicios de seguridad defensivos para proteger tanto a individuos como a propiedades (Gulam 2004: Pág. 6). Es decir, entendemos que así como las EMP se caracterizan por su carácter ofensivo, las ESP lo hacen por su carácter *defensivo*¹⁰.

Schreier (2005: Pág 26) define a las ESP como “una compañía civil registrada que se especializa en el abastecimiento de protección humanitaria al personal de empresas tanto domésticas como extranjeras dentro de la ley aplicable del estado en que actúe”¹¹. También aclara que la mayoría de las ESP son pequeñas compañías que principalmente se ocupan de la prevención de crímenes y de asegurar el orden público, proveyendo seguridad y servicios privados de protección nacional (Schreier 2005: Pág. 26). Tales servicios pueden distinguir en las siguientes categorías (Schreier 2005: Pág 27):

El **sector guardián**: es el mas grande y mas visible de las ESP. En regiones en que existen los más altos niveles de crímenes es donde mayor número de ESP operan. Las actividades se extienden desde la seguridad urbana hasta la seguridad rural. Entre otros sectores, los empleados patrullan aeropuertos,

¹⁰ Musah 2000, Holmqvist 2005

¹¹ Traducción del autor

oficinas, barrios, supermercados, terminales de trenes, estadios, etc.

El **Sector de seguridad electrónica y de vigilancia**: incluye instaladores de alarmas, controles de accesos, protección y dispositivos de reacción rápida, etc. Existe una gran relación con el sector guardián.

El **sector de gerenciamiento del riesgo y de la investigación**: es el más pequeño de todos. Se trata más que nada de investigadores privados, que se ocupan desde conflictos matrimoniales, pasando por espionajes comercial, hasta el mismo espionaje militar. Estos investigadores desempeñan un papel cada vez mas variado y desarrollado en prevención y detención de criminales y en todo lo relacionado con amenazas a estados.

Debemos agregar también, que si bien en lugares como en los Estados Unidos o en Europa estas empresas actúan bajo el debido paraguas legal, hay otros lugares (como el Este Europeo) en que estas empresas cumplen funciones que antes las realizaban los estados y a su vez, muchas veces se relacionan con el crimen organizado. Es así que estas compañías cada vez más llegan a ser las responsables de la seguridad pública de algunos estados. Es más, estas actuaciones incluyen áreas de elevado riesgo, prisiones, etc. (Schreier 2005: Pág. 28)

DIFERENCIA ENTRE EMP-ESP Y MERCENARIOS

Si bien hemos logrado diferenciar a las EMP de las ESP, encontramos que muchas veces suele confundirse a este tipo de empresas con los mercenarios. Más allá de que se pueda alegar que un mercenario puede trabajar como empleado de una de

estas empresas, caeríamos en un grave error en decir que ellas son “mercenarios”. Por eso necesitamos saber qué se entiende por mercenario y en qué se diferencia de las EMP y ESP.

Para esto es acudiremos a la *Convención Internacional contra el reclutamiento, la utilización y el entrenamiento de mercenarios* de diciembre de 1989, la cual aclara en su capítulo 1 que:

“Se entenderá por “mercenario” toda persona: a) Que haya sido especialmente reclutada, localmente o en el extranjero, para combatir en un conflicto armado; b) Que tome parte en las hostilidades animada esencialmente por el deseo de obtener un provecho personal y a la que se haga efectivamente la promesa, por una Parte en conflicto o en nombre de ella, de una retribución material considerablemente superior a la prometida o abonada a los combatientes de grado y funciones similares en las fuerzas armadas de esa Parte; c) Que no sea nacional de una Parte en conflicto ni residente en un territorio controlado por una Parte en conflicto; d) Que no sea miembro de las fuerzas armadas de una Parte en conflicto; y e) Que no haya sido enviada en misión oficial como miembro de sus fuerzas armadas por un Estado que no sea Parte en conflicto”¹².

A su vez, en el artículo 2 de la convención se intenta completar esta definición agregando que “se entenderá también por “mercenario” toda persona en cualquier otra situación: a) Que haya sido especialmente reclutada, localmente o en el extranjero, para participar en un acto concertado de violencia con el propósito de: i) Derrocar

¹² Artículo 1 de la Convención Internacional contra el reclutamiento, la utilización, la financiación y el entrenamiento de mercenarios

a un gobierno o socavar de alguna otra manera el orden constitucional de un Estado, o de, ii) Socavar la integridad territorial de un Estado; b) Que tome parte en ese acto animada esencialmente por el deseo de obtener un provecho personal significativo y la incite a ello la promesa o el pago de una retribución material; c) Que no sea nacional o residente del Estado contra el que se perpetre ese acto; d) Que no haya sido enviada por un Estado en misión oficial; y e) Que no sea miembro de las fuerzas armadas del Estado en cuyo territorio se perpetre el acto”¹³.

Sin embargo, esta definición es incompleta para entender la concepción de Mercenario. Ya que teniendo en cuenta ese axioma, se convierte muy difícil encontrar una persona que cumpla todos esos requisitos para poder declararla Mercenaria. Es por ello que completamos esa definición con el concepto más generalizado que proporciona Gulam. Él los define como “combatientes individuales que luchan en conflictos extranjeros para su propio beneficio económico” (Gulam 2004: Pág. 6)¹⁴.

A simple vista, la mayor diferencia reside en que los mercenarios trabajan por cuenta propia y para beneficio personal, así como también lo suelen hacer en forma individual, y no de manera grupal y organizada como lo hacen las FMP. Otra gran diferencia es que en la mayoría de los casos, las EMP o ESP trabajan para estados, mientras que los Mercenarios predominantemente trabajan para grupos armados no-estatales

¹³ Artículo 2 de la Convención Internacional contra el reclutamiento, la utilización, la financiación y el entrenamiento de mercenarios

¹⁴ Traducción del autor

cuyo cometido son, por ejemplo, desestabilizar gobiernos o apoyar movimientos de liberación nacional (Gulam 2004: Pág. 7).

EMP Y ESP: UN NUEVO DEBATE

Para entender mejor el fenómeno de las empresas militares y de seguridad privadas necesitamos conocer qué es lo que se está debatiendo en la actualidad acerca de estas compañías.

A lo largo de la investigación, logramos observar que el principal debate en torno a las FMP ronda en la aceptación o no de su utilización. Es así que nos encontramos con dos grupos bien diferenciados: los que están a favor y los que están en contra de la contratación de estas firmas. Avant (2005) los diferencia entre **optimistas** (a grandes rasgos podríamos decir que son quienes están a favor) y **pesimistas** (quienes están en contra)

Optimistas

Los Optimistas ven en las FMP una solución a los problemas de seguridad que puedan ocasionar dificultades en los intereses nacionales y/o los valores compartidos de la Comunidad Internacional (Avant 2005: Pág. 5). Para ellos, las ventajas de su contratación serían las siguientes.

1- Incremento de la eficiencia, rapidez y flexibilidad

Los Optimistas creen que la “la privatización y la externalización de la seguridad puede reducir el gasto público e incrementar la eficiencia”¹⁵ (Schreier, 2005: Pág. 80). La gran ola privatizadora de los años 90 también llegó a la seguridad, creándose así un sector militar industrializado “más competitivo y

¹⁵ Traducción del autor

más comprometido con las necesidades de defensa”¹⁶ (Taibl, 1997: Pág. 2). Es así que los optimistas sostienen que las EMP poseen fuerzas mas especializadas. Las EMP contratan personal desde las bases de datos de los militares jubilados y de los policías, lo que hace que sea más fácil para ellos conseguir a personas con experiencia en campos particulares (Avant 2006). Así, las empresas privadas pueden “contratar específicamente a diputados retirados, a funcionarios de asuntos civiles y a personal de fuerzas especiales. Las FMP también pueden contratar personal con habilidades especiales (con experiencia en idiomas o zonas especiales) o aptitudes particulares (que establezcan el orden después de guerras civiles). ” (Avant 2006). A las organizaciones militares nacionales les es más difícil encontrar personal con estos tipos de habilidades específicas y con mucha experiencia. (Avant 2006). Los optimistas justifican que las FMP “son más eficientes y más flexibles que las Fuerzas Armadas regulares, y en algunas circunstancias también están en mejores condiciones para un despliegue más rápido”¹⁷ (Schreier, 2005: Pág 80, 81). Doug Brooks (2004) argumenta esto aclarando que las EMP tienen muchos más acceso a los recursos locales del país en que transcurre el conflicto, pudiendo construir cuarteles, por ejemplo, de forma mucho mas rápida y económica que las Fuerzas Armadas de un país parte de la controversia. Estas fuerzas, “tan pronto como pueden aparecer, pueden desaparecer. Una vez que termina el peligro o las fuerzas armadas son entrenadas y desplegadas, los contratos terminan y ese personal

¹⁶ Traducción del autor

¹⁷ Traducción del autor

puede ser desmovilizado rápidamente”¹⁸ (Avant 2006). Además, los contratistas trabajan de forma menos aislada y poseen más posibilidades de relacionarse dentro del medio en que actúan y con los miembros de la comunidad, quienes muchas veces se niegan a los militares extranjeros. (Isenberg 2004: Pág. 24).

2- Permiten el ahorro de dinero

Con la utilización de estas Empresas los gobiernos ahorran una gran cantidad de dinero. Si bien el costo de estos contratos con las EMP suele ser muy elevado, los Optimistas ven en ellos una forma de ahorrar, porque sólo se les paga a los contratados en el momento en que se los utiliza, a diferencia de las FF.AA. que hay que mantenerlas los 365 días del año (Schreier 2005)

3- Proporcionan estabilidad en Países subdesarrollados

Otro punto a favor de las FMP que encuentran los Optimistas es que para ellos estas empresas pueden llevar la estabilidad a los conflictos de los países subdesarrollados, en donde el Estado suele estar muchas veces ausente, y la única solución a mano es la contratación de las FMP (Malaby 2001). A su vez, la cantidad de recursos y el riesgo de su explotación en estos países muy inestables, son grandes incentivos para las empresas militares privadas, ya que ellos son contratados para mantener la estabilidad en las zonas incontrolables para los gobiernos (Shearer 1998). Para Brooks (2002: Pág. 69) estas firmas militares privadas en muchos países subdesarrollados (sobre todo en África), “ayudan a la estabilidad regional con el apoyo fundamental de la ley; protegen a las comunidades civiles amenazadas;

¹⁸ Traducción del autor

reducen las actividades de los insurgentes; y han creado condiciones beneficiosas para el crecimiento económico y el desarrollo político”¹⁹, es por ello que los gobernantes de estos países siguen utilizando estas empresas para rellenar lugares al que ellos no logran llegar.

4- Disminuyen el costo político

También podemos ver que quienes están a favor de la utilización de las FMP justifican su uso en que con ellos se tienen un menor costo político, ya que los gobiernos no tiene que arriesgar sus fuerzas armadas en situaciones en que son poco entendidas o apoyadas por sus ciudadanos y las bajas en batalla de las empresas no tienen el mismo peso político que tendrían los soldados nacionales. (Singer 2004).

Al ser, para los empleados de las EMP, un trabajo con fin de lucro, es algo que ellos mismos elijen, lo que reduce el costo político de enviar militares nacionales a distintos lugares (Avant 2006). El público en general, como advierte Avant (2008) presta más atención a las muerte de soldados que están motivados por un sentido patriótico que a los empleados de empresas militares, a quienes los motiva solamente el hecho de ganar dinero.

5- Utilización de FMP en situaciones de no combate

La utilización de militares en operaciones que no requieren el combate armado, debilita mucho las fuerzas nacionales de un estado, ya que los distrae de su misión principal que es el cuidado de la seguridad nacional (Schreier, 2005: Pág 81). Shelton (citado

¹⁹ Traducción del autor

por Smith 2002) indica que últimamente, las fuerzas armadas de los estados se han visto debilitadas debido a la amplia gama de demandas extra bélicas, lo que provoca un desequilibrio entre la estrategia, la estructura de las fuerzas y los recursos.

6- Los contratistas son más eficaces para el mantenimiento de armas sofisticadas

En cuanto al mantenimiento y operación de armamento muy sofisticado, los Optimistas piensan que es más eficiente contratar a quienes las fabrican. Creen que es muy engorroso hacer contratos múltiples para mantenimiento, operación, etc. Para Butler (2001), es preferible mantener una mezcla entre las empresas que hayan inventado las armas sofisticadas y las Fuerzas Armadas, ya que esto permite ahorrar dinero de los gobierno y proporcionan un mejor apoyo a las fuerzas en combate. Es por esto que muchos estados ven a la mano de obra experta como un activo irremplazable.

7- Realizan intervención armada donde los estados no se animan o es les es muy difícil acceder.

Muchas veces los gobiernos pueden considerar deseable la intervención armada en algún lugar, pero suelen carecer de voluntad política y de capacidad de despliegue en sus fuerzas armadas, por eso, ven en las FMP una buena herramienta para llegar a estos lugares, donde sería políticamente difícil el envío de tropas (Fidler 2003). Kaplan (2007) afirma esto mencionando que “los contratistas militares privados tienen un muy buen rendimiento en las misiones más exóticas”²⁰. Lo mismo sucede con Empresas

²⁰ Traducción del autor

multinacionales o con ONGs, humanitarias sobre todo, que actúan en lugares muy peligrosos, quienes terminan contratando EMP o ESP para su protección, ya que los estados donde actúan pueden comprometerse a protegerlos (Singer 2006). Es así, que muchas veces tanto los Estados, como las Empresas Multinacionales u ONGs llegan a considerar que “el uso de servicios militares privados es la única opción disponible” (Holmqvist 2005: Pág. 9)

Pesimistas

Por su lado, los pesimistas aseguran que la seguridad privada acabaría con el control que tiene el Estado y a su vez con los procesos democráticos. Ellos piensan que por intermedio de las FMP, las corporaciones comienzan a tener responsabilidades que antes eran exclusivas de los gobiernos (Avant 2005: Pág. 4). Se enumeran una cierta cantidad de puntos que justifican su postura:

1- Quitar soberanía a los Estados

Los Pesimistas creen que las actividades que realizan las EMP y ESP son demasiado importantes para confiárselas a ellas, ya que éstas están solamente motivadas por el lucro. Esto ocasiona un gran problema de soberanía a los estados que contratan estas Empresas, ya que son cuestiones esenciales de cada país. Ven la contratación de estas firmas como una forma de privatizar la seguridad nacional, los conflictos y las guerras (Shreirer 2005: Pág. 82)

2- Socavan la responsabilidad jurídica de los estados y terminan con el monopolio de uso de la fuerza por parte de los estados

Esta corriente sostiene que la contratación de estas empresas “socava la responsabilidad jurídica y política de un estado” (Shreirer 2005: Pág. 83). Así mismo, se ve una transferencia de poder por parte de los estados a las empresas militares y de seguridad privadas. Para los Pesimistas, estas firmas tienen “ciertos límites que no puede traspasar. No deben actuar efectivamente en conflictos armados ni reclutar y contratar gente. Menos todavía deben intentar reemplazar al Estado en los dominios de defensa de la soberanía nacional, del derecho de la libre determinación, de las fronteras exteriores o del mantenimiento del orden público” (Ballesteros 2001: Párrafo 64)

Shearer (1989) aclara que por más de tres siglos las normas internacionales han regulado que los estados son los únicos que pueden participar en guerras, sin embargo, el aumento de las EMP y de las ESP está logrando terminar con esto, ya que ellas comienzan a suplantar a los estados en los conflictos armados. Los países cada vez delegan más responsabilidades a niveles subestatales, a actores privados, a organizaciones interestatales globales y regionales. Esta delegación lleva a pensar que el monopolio del uso de la fuerza por parte de los estados ha comenzado a reducirse. Sin embargo, todavía es muy pronto para hablar de una extinción de este monopolio. Más allá de que el debate está planteado, – ¿sigue existiendo el monopolio de la fuerza por parte de los estados? – son los estudiosos en el tema los que concluyen en que todavía no se puede dar una respuesta

concreta sobre el tema (Wulf 2006: Pág. 19). En la actualidad, se puede decir solamente que más que eliminado, esta idea de monopolio de la fuerza debe ser reconceptualizada (Wulf 2006: Pág. 20).

3- Las FMP están motivadas solamente por el beneficio económico

Otro motivo por el cual los pesimistas ven de forma negativa el uso de las FMP es porque creen que las Fuerzas Armadas de los Estados “realizan sus funciones por razones de lealtad y de servicio desinteresado a su nación, en contraposición a una EMP que esta estructurada exclusivamente para beneficio comercial, y no están obligados por los códigos, normas y reglamentos que hacen únicas a las FF. AA. de una nación”²¹ (Shreirer 2005: Pág. 83). Las empresas militares, según Shearer (1998) solo están motivadas por el beneficio económico y responden principalmente a sus accionistas. Así, se corre el riesgo de que al ser firmas que responden solamente al dinero, puedan ser contratadas por cualquier persona que disponga de los fondos necesarios, como así también consiguen prolongar en el tiempo los conflictos para lograr mayores réditos económicos (Avant 2006)

4- No se ha probado fehacientemente el ahorro de dinero

Los Pesimistas insisten en que no hay ninguna prueba que demuestre que la utilización de las empresas militares ahorra dinero. “No existe ningún estudio sistemático de costo-beneficio de las privatizaciones y subcontrataciones militares porque no ha habido ninguna supervisión adecuada o una auditoria de los

²¹ Traducción del autor

contratos militares” (Kelley 2004). Para Gates y Roberts (1998) existen varias razones para pensar que no son rentables las contrataciones de EMP, ya sea porque son adjudicados con una escasa competencia de empresas o por las dudas que se crean con las firmas de estos contratos.

5- Las FMP no están sujetas a códigos de justicia

Para los Pesimistas, las EMP a menudo suelen ser legalmente irresponsables, ya que no están sujetos a un Código de Justicia Militar, como sucede con los Militares pertenecientes a estados. Las EMP en general están sujetas a las leyes del país en que operan. Sin embargo esto no siempre se da así (Shreirer 2005 – Pág. 84). Por ejemplo, en Irak, la Autoridad Provisional de Coalición ordenó que se les proporcione inmunidad a las FMP en sus actividades. Es así que los contratistas solo responden legalmente a las organizaciones que los contratan y a sus accionistas (Singer 2006a). Avant (2006) indica que un importante riesgo es la falta de claridad jurídica que existe en cuanto a las EMP, ya que las leyes de guerra han sido diseñadas para los ejércitos convencionales, y los estatutos de derechos y responsabilidades bajo los que actúan las EMP muchas veces (en su mayoría) no son para nada claros.

6- No se puede obligar a los contratistas a asumir riesgos.

A los empleados de FMP no se les puede imponer las mismas obligaciones que a las fuerzas nacionales, por lo que los contratistas no están obligados a ponerse en situación de riesgo. Esto lleva a que las empresas no tengan ningún reparo al momento de suspender contratos o terminar con ellos si la

situación se vuelve muy arriesgada (física o financieramente hablando) (Hartung 2004). Esto a su vez, genera que los estados no puedan asegurarse de que las empresas realizarán lo acordado, cosa que sí realizarían las Fuerzas Armadas propias de un Estado (Shreirer 2005: Pág. 85). En un informe de Amnistía Internacional (2004: Pág. 98) se hace referencia a que “un motivo de preocupación especial es la falta de mecanismos de rendición de cuentas y la ausencia de reglamentación en el suministro de servicios militares y de seguridad privados, una circunstancia de la que se aprovechan las empresas”

7- Falta de aprobación de su uso por parte del parlamento y el pueblo

Quienes adhieren a esta perspectiva piensan que “la disponibilidad de los contratistas lleva a que los encargados de formular políticas para emprender o continuar actividades militares los contraten sin la aprobación tanto de los parlamentos como del pueblo” (Shreirer 2005: Pág. 85). Los Pesimistas sostienen que la utilización de contratistas en lugar de los militares le permite a los gobiernos saltar los canales normales de aprobación de envío de tropas, como pueden ser los controles del Congreso o de otras ramas del ejecutivo y toda otra forma de participación formal del gobierno (Avant 2008)

8- Las FMP operan fuera de la estructura de mando militar

Sostienen que los contratistas operan por fuera de la estructura de mando militar, lo que lleva a que sus operaciones no estén coordinadas con las operaciones militares de las Fuerzas Armadas, por lo que se crea un alto grado de probabilidad de que

la falta de coordinación genere mayores costos (tanto política como económicamente) que si solo hubieran participado las milicias nacionales (Shreirer 2005: Pág. 86).

9- Las FMP ocultan los verdaderos costos de la guerra

El uso de FMP oculta los “verdaderos costos de la Guerra, ya que sus muertos no se añaden a las listas oficiales dadas por los estados” (Shreirer 2005: Pág. 86)

10- Difícil recolección de información

La información de las actividades de las FMP es muy difícil de obtener y a veces muy poco fiable. Un estudio del *Project for Excellence in Journalism*²² hecho en el 2007 indica que de mas de 100.000 noticias que hablaron de la segunda guerra del golfo durante el periodo 2003-2007, solo se encontraron 248 que trataron de las FMP. De las cuales, la mayoría fueron historia repetidas o notas citadas de otras notas sobre el tema. De esas 248, el 27% trató sobre una misma noticia (una emboscada que sufrieron los contratistas de Blackwater en 2004 que terminó con el saldo de 4 empleados quemados vivos en un puente de Fullujah). Lo que indica la dificultad con la que se cuenta al momento de informar acerca de temas relacionados con las FMP.

11- Disminución del reclutamiento

Singer (2003) sostiene que si bien la oferta y la demanda de estas firmas crece cada vez más, va a llegar un momento en que en lugar de reclutar más gente para aumentar la cantidad de fuerzas armadas, los países directamente contratarán a estas

²² Disponible online en <http://journalism.org/node/6153>

empresas, lo que llevará a un desabastecimiento de personal en las FF.AA. Los ejércitos de distintos países, desde EE.UU. y Gran Bretaña hasta Chile “han expresado su preocupación por la posibilidad de que el atractivo de las empresas privadas disminuya la capacidad del ejército de conservar a su personal” (Avant 2008).

III. ANTECEDENTES DE LAS FMP

Si bien hemos visto que sustancialmente no es lo mismo hablar de mercenarios que de FMP, también advertimos que es imposible no relacionarlos en cierta forma, y más aún al hablar de la historia de su surgimiento

Tanto mercenarios, como soldados de fortunas y ejércitos privados han existido desde los albores de la guerra. Ya sean los individuos, como las comunidades, las sociedades o estados que no estaban en condiciones de garantizar el territorio, la propiedad o de hacer la guerra, debieron recurrir a la práctica de la contratación de los soldados y a los contingentes armados (Shreier 1998: Pág 1). Como sostiene Holmivqst (2005), desde los griegos hasta los chinos y pasando por los romanos los estados dependieron en cierta medida de las fuerzas contratadas, así como la Gran Bretaña victoriana, las ciudades italianas del renacimiento y la mayoría de las fuerzas europeas durante la guerra de los Treinta Años en 1618.

Si bien existe la data que desde el 2000 a.C. existían mercenarios que eran buscados por parte del rey Shulgi de Ur; y también se sabe de la existencia de ellos en la antigua Grecia y Roma, donde se buscaban especialistas para que formen parte de sus ejércitos en determinadas ramas militares (por ejemplo, contrataban a los mejores honderos de Creta, jinetes de Tesalia, los fenicios para el combate naval, etc.) (Boysen 2007: Pág 8), para conocer bien la historia de la FMP debemos remontarnos al año 1270, donde encontramos los primeros contratos de servicios militares (Gulam 2005: Pág. 15). En esta época se comienzan a

conocer las unidades suizas, surgidas durante la lucha por la libertad en 1291, cuando los cantones suizos pelearon contra la dominación extranjera (Boysen 2007: Pág. 8)

Durante la Guerra de los Cien Años (1337-1453), “siempre hubo condiciones favorables para el ‘guerrero de alquiler’” (Boysen 2007: Pág. 8). Debido a que los ejércitos constantemente quedaban diezmados por los arduos combates, se generaba una falta importante de personal en las filas de los ejércitos. Es así que surgen en Italia organizaciones privadas de mercenarios llamadas *Condottieri* (Contratistas Privadas), las cuales ofrecían sus servicios a cualquier persona que los buscaba, priorizando siempre a aquel que más dinero pagara por sus prestaciones. Estas corporaciones trabajaban a partir de una lógica incuestionable y muy sencilla: se consideraba a la guerra como un ejercicio de la barbarie, por ello, los ciudadanos de una nación próspera y rica preferían contratar a otros que peleen por ellos y así no interrumpir su rica y rentable vida. Este estilo de corporación se difundió por toda Europa durante el renacimiento, sobre todo en Italia (Gulam 2005: Pág. 15).

El surgimiento de los *Condottieri* hizo alarmar a los tribunales Europeos, quienes se percataron que debían actuar en contra de ese fenómeno. Así, con la llegada del Estado-Nación como institución, monopolizador de la violencia, y con el desarrollo de sus fuerzas armadas, los países comienzan a tener más eficacia en el control del uso de la fuerza en su propio territorio y también mayor poder para controlar a los mercenarios. (Gulam 2005: Pág. 15)

Pero el nuevo fenómeno no se agota en este aspecto, ya que las corporaciones privadas no eran contratados solamente para luchar en tierra firme, sino que comienzan a surgir empresas de este mismo tipo para la navegación: los Corsarios, que consistían en buques pertenecientes a privados que navegaban a sueldo para llevar a cabo todas las formas de hostilidades de guerra contra otros barcos. Estos navíos poseían capacidad jurídica en el derecho internacional por lo que eran ampliamente utilizados por las naciones durante el 1800 para reforzar sus fuerzas marítimas. (Gulam 2005: Pág. 16)

Al mismo tiempo, al otro lado del Atlántico, sucedía lo mismo en los EE.UU., donde los contratistas privados apoyaron a este país desde la Guerra de Revolución Americana en 1775. (Holmivqst 2005: Pág 2)

Hasta la Segunda Guerra Mundial, el apoyo del sector privado era común. La función principal de los contratistas era el simple apoyo logístico, como transporte, servicios médicos o de suministro. Durante el desarrollo del conflicto de Vietnam, el papel de los contratistas comienza a cambiar. La creciente complejidad técnica de los equipos militares de EE.UU. llevó a las fuerzas armadas a depender de contratistas privados como técnicos especialistas que trabajaban conjuntamente con el personal militar desplegado (Schreier 2005: Pág 18)

Durante el periodo de Descolonización en África se utilizaron una gran cantidad de mercenarios. Luego de la independencia los conflictos comenzaron casi de inmediato y en los 20 años posteriores, los soldados independientes encontraron gran cantidad de empleo en EL Congo, Nigeria, Angola y otros lugares

del Continente Africano en donde los gobiernos resultaron ineficientes al momento de brindar seguridad a sus ciudadanos (Brooks 2004)

Si hablamos estrictamente de las FMP, es en 1967 cuando nos encontramos con la primera de su tipo, cuando David Stirling fundó *WatchGuard International*, empresa que se dedicaba al empleo de ex agentes pertenecientes al Servicio Aéreo Especial de Gran Bretaña con la finalidad de utilizarlos para la capacitación de personal de distintos ejércitos nacionales (Schreier 2005: Pág. 19).

Rápido crecimiento de la industria

A pesar de todo estos antecedentes, es durante la década de los '90 cuando se produce el gran crecimiento de las FMP con sus claras estructuras corporativas como las conocemos hoy en día y hemos descrito en el capítulo anterior. El aumento de la oferta y la demanda han sido uno de los factores principales de este crecimiento (Adebajo 2000: Pág. 8), aunque hay una serie de factores que se distinguen con mayor frecuencia y que podemos caracterizar de la siguiente forma:

El fin de la Guerra Fría

El fin de la Guerra Fría produjo un vacío en el mercado de la seguridad, haciendo crecer tanto la oferta como la demanda de ésta. Las amenazas mundiales se hicieron más diversas y más peligrosas, mientras que las respuestas tradicionales a la inseguridad y a los conflictos se encontraban en su período más débil. En este vacío existente, las empresas se presentan como órganos respetables y adecuados para este nuevo nicho natural

que se ha creado. Directamente, las FMP tienen como objetivo llenar este vacío de seguridad de post-Guerra Fría (Alabarda, 2007: Pág. 13)

Aumento de conflictos

Con el advenimiento de la paz internacional después de 1989, comenzó un aumento dramático en el número de conflictos internos de los países. A su vez, la cantidad de guerras civiles se ha duplicado desde el fin de la Guerra Fría, y para mediados de los '90 ya se había quintuplicado (Singer 2003). El fracaso de la gestión pública para solucionar estos conflictos ha abierto un nuevo espacio de actuación para las FMP (Alabarda 2007: Pág. 15-16)

El uso de violencia por actores no-estatales

El rápido cambio en el paradigma de la seguridad mundial, facilitado por la apertura de la economía mundial y las nuevas zonas liberadas, ayudaron al surgimiento de nuevos conflictos que no se vinculan con ningún estado. En estos actúan grupos terroristas o carteles de droga. Al tiempo que muchos de ellos que surgieron desde fines de la Guerra Fría están relacionados con ataques a la soberanía de los estados por actores no estatales. El crecimiento de estos conflictos no estatales no muestra ningún signo de disminución y la actividad de estos grupos le ha abierto el mercado a las FMP, quienes le proveen conocimiento militar especializado como la formación militar y el uso avanzado de tecnologías. Lo curioso es que los actores estatales, rivales de aquellos no-estatales, también contratan FMP, por lo que el

mercado de las Empresas Militares es estimulado por las dos partes del conflicto. (Alabarda 2007: Pág. 16-17)

Oferta de mano de obra

La reducción de los ejércitos nacionales a nivel global, llevó a que un gran numero de ex militares entrenados fueran contratados por Empresas Privadas (Holmqvist 2005). Con el fin de la Guerra Fría, mas de 6 millones de militares experimentados quedaron sin trabajo y a disposición del mercado militar, lo que llevó a que el auge de la empresas privadas militares y de seguridad privada captara gran parte de esta mano de obra (Shreier 2005: Pág. 3);

El fácil acceso al armamento

Otro factor nacido con el desmantelamiento de ejércitos es el excedente de recursos y herramientas para la violencia a gran escala, los cuales están a disposición de todas las FMP y a un muy bajo costo. Principalemnte, ex países soviéticos, con diezmados ejércitos, poseen gran cantidad de excedente de armamento militar (Schreier 2005: Pág. 3)

Falta de Intervención de los Estados poderosos

Otro factor importante en el aumento del mercado de los militares privados es la disminución de la voluntad de los estados poderosos para intervenir en los nuevos brotes de violencia, ya que “la intervención requiere de la voluntad de hacer sacrificios reales, pero esa disposición no es ya una oferta ilimitada” (Alabarda 2007: Pág. 22). Esto crea un vacío que es aprovechado por las FMP para operar.

Falta de eficacia de la ONU

En los primeros períodos de posguerra parecía que la ONU se haría cargo de la función de estabilizadora internacional. Sin embargo, las operaciones realizadas en Bosnia, Somalia y Rwanda, fueron una gran decepción para la comunidad internacional. La ONU se ve limitada en su capacidad de participar adecuadamente para poner fin a los conflictos y llevar estabilidad a las zonas de violencia, dejándole así abierto un nuevo nicho de actuación a las FMP. (Alabarda 2007: Pág. 22)

Transformaciones en la Naturaleza de la guerra

El alto nivel de intensidad de las guerras de hoy en día y los avances tecnológicos aplicados en ellas han creado un aumento dramático en la necesidad de conocimiento especializado, lo que lleva a acudir al sector privado cuando se necesita ponerlo en funcionamiento. Por ello, las FMP han logrado adaptarse rápidamente a estos cambios, cosa que muchas veces los ejércitos estatales no podido realizar (Alabarda 2007: Pág. 22).

El modelo de libre mercado predominante

Por ultimo, siguiendo a Holmqvist (2005), el predominio de los modelos de libre mercado dominantes en la era post Guerra Fría ha propulsado a los Estados a una tendencia hacia la tercerización de las funciones esenciales del gobierno. Dentro de estas privatizaciones encontramos la utilización de FMP. “Desde entonces, las empresas militares privadas son una industria en crecimiento que han influenciado en el resultado de numerosos

conflictos”²³ (Singer 2003: Pág.3). Hoy en día, esta industria incluye a cientos de empresas que operan en más de 50 países del mundo y se espera que su demanda siga creciendo en los próximos años.

¿Quiénes utilizan estas empresas?

Para continuar con el desarrollo del tema que nos ocupa, nos es indispensable saber quiénes son, dentro de la Comunidad Internacional, los que utilizan este tipo de empresas. Regularmente, son los Estados los mayores consumidores de los servicios que prestan estas corporaciones. Sin embargo, como advierte Singer (2003: Pág. 18), hay una cierta variedad de actores que contratan sus servicios. En primer lugar, él mantiene que existen distintos grupos de estados, los cuales podemos distinguir en: a) naciones militarmente muy capaces como EE.UU. y el Reino Unido, que son los principales clientes de esta industria; b) algunas potencias de Europa que en cierta medida dependen de las FMP para el despliegue de contingentes de mantenimiento de paz; c) países de América Latina para la lucha contra los carteles de droga; d) estados tanto del Sudeste Asiático como de África para combatir el terrorismo, mantener el orden público o suplantar el déficit en sus milicias. Otros de los actores que enumera Singer (2003: Pág. 19) son las empresas multinacionales y las ONG, en busca de seguridad en los casos en que actúan en zonas de riesgo y para socorro en casos de desastres naturales; también son contratadas por Organizaciones gubernamentales, actuando con mayor rapidez y eficacia en épocas de crisis (como

²³ Traducción del autor

el caso de la ONU), y el costo del empleo de estas empresas hasta suele ser mucho más barato que montar una misión entre los Estados miembros de la Organización gubernamental en cuestión; grupos transnacionales, como grupos insurgentes o ejércitos de liberación nacional también tienen acceso a estas firmas; Y por último, hay que agregar que hasta un individuo propiamente dicho tiene el acceso a estas FMP. Solo necesita disponer de la cantidad de dinero adecuada y así logra acceder a una fuerza militar. (Singer 2003: Pág. 19)

Descripción de las principales EMP y ESP del mercado

Blackwater USA²⁴

Empresa Militar Privada fundada en 1997, inicialmente ofrecía servicios de formación básica de apoyo a las necesidades de los entes locales y regionales encargados de hacer cumplir la ley. Hoy en día, Blackwater ofrece mucho más que eso. Su propietario es Erik Prince, un ex *Navy SEAL*. Desde 1997 ha ampliado su visión corporativa, basada en talentosos profesionales de una amplia gama de disciplinas, en el desarrollo rentable y operacionalmente eficaz, en proporcionar soluciones al gobierno de EEUU y a otros clientes. La compañía posee la capacidad de entregar soluciones personalizadas, lo que es posible mediante la integración de sus cuatro competencias básicas: Formación Avanzada; Logística y movilidad; tecnología e innovación; Recursos Humanos y Materiales.

La empresa posee su sede en Carolina del Norte (EEUU), en un predio de más de 7.000 hectáreas. Es el mayor centro privado

²⁴ Fuente: <http://www.blackwaterusa.com/>

de formación de todo EEUU, donde se diseñan y fabrican multitud de productos innovadores. Entrena a más de 40.000 personas al año provenientes del gobierno norteamericano y de gran cantidad de otros países.

La empresa posee como valores fundamentales a la integridad, trabajo en equipo, innovación, respeto, la rendición de cuentas, excelencia y eficacia.

Actualmente, su presidente es Gary Jackson, también un *ex SEAL* de las fuerzas norteamericanas, y su vicepresidente es Cofer Black, quien fuera el encargado de las operaciones antiterroristas de la administración Bush durante los atentados del 11 de Septiembre de 2001.

Actualmente se las considera una de las empresas contratistas del estado norteamericano más importante.

Dyncorp²⁵

DynCorp tiene su origen en dos empresas constituidas en 1946: Land-Air Inc y California Oriental Airways. Luego de que estas empresas se fusionaran, cambiaron su nombre a Dynalectron Corporation, lo que le daría su designación definitiva en 1989: DynCorp International

DynCorp Internacional, con base en los EEUU, es una empresa militar privada y proveedora de servicios de mantenimiento de aviones. Tiene su sede en Virginia y posee grandes bases de operaciones en Texas.

²⁵ Fuente: <http://www.dyn-intl.com/>

Se ofrece como una empresa multifacética, que presta soluciones innovadoras en tecnología y servicios profesionales a todo el mundo. Poseen una importante actividad en la aviación comercial, el desarrollo de infraestructura, la seguridad y la logística.

En los últimos años, la empresa ha ampliado su alcance en la gestión de programas y seguridad. Han desplegado y entrenado a más de 5000 profesionales altamente cualificados en el mantenimiento de la paz y a la policía de más de 11 países, como Afganistán, Bosnia, Haití, Irak y EEUU. Al mismo tiempo, ofrecen apoyo para protección de diplomáticos y sus instalaciones, como también a dirigentes de altos rangos. Prestan servicios para erradicar cultivos de estupefacientes y apoyo para combatir el tráfico de drogas. Destruyen y remueven minas terrestres y poseen vasta experiencia en operar sobre todos los continentes.

Proporcionan logística y apoyo a los militares norteamericanos en todo el mundo. También ofrecen servicios marinos, gestionando la tripulación, ingeniería y apoyo logístico para toda gama de buques y todo lo relacionado a comunicaciones marinas. Posee una red mundial de reclutamiento que puede encontrar profesionales cualificados y técnicos en todo el mundo.

MPRI (US)²⁶

Empresa Militar Privada creada en 1987 por ocho jefes militares altamente cualificados y experimentados. Con sede en Virginia gestiona programas dentro de EEUU y en más de 40 países. L-3 Communication adquirió MPRI en junio de 2000. Desde

²⁶ Fuente: <http://www.mpri.com/>

2002 en adelante, MPRI ha adquirido por lo menos 5 empresas para mejorar sus prestaciones y servicios, entre las que encontramos Ship Analytistics Inc; Haven Automation Inc; BeamHit LLC; GE Driver; Hitec-O; entre otras.

Proporciona seguridad y defensa nacional a todos sus clientes dentro y fuera de los Estado Unidos. Provee servicios profesionales, productos especializados y soluciones integradas para la educación, capacitación y formación de personal. Sus productos incluyen la conducción marítima, tiro y simulaciones, amenazas de emergencia y operaciones de rutina. Cuenta con personal altamente calificado cuyo profesionalismo, ética, integridad, compromiso con la misión, garantizan la calidad de su realización. Se venden como competentes, dedicados, experimentados, versátiles

Poseen más de 3000 empleados en todo el mundo y sirve a las necesidades del gobierno de EEUU, de seleccionados gobiernos extranjeros, organizaciones internacionales y al sector privado.

Sandline International²⁷

La empresa fue creada a principios de 1990 por el ex integrante de las SAS, Tim Spicer. Su propósito era el de ofrecer militares experimentados y especializados a gobiernos legítimos y a otras organizaciones. Ofrecían un apoyo activo y ayuda para la resolución de conflictos.

²⁷ Fuente: <http://www.sandline.com/>

Poseía su sede en las Bahamas y mantenía oficinas de representación en Londres y Washington. Se autodenominaba como una EMP, centrada en la resolución de conflictos de forma eficaz, rápida y con el mínimo impacto posible. Funcionaba en todo el mundo y poseía profesionales de mucha experiencia y seleccionados luego de una rigurosa búsqueda. Su personal estaba compuesto por ex-militares, policías y funcionarios públicos de diferentes países del mundo. Con una basta experiencia en todo los niveles de conflictos.

El 16 de Abril de 2004, Sandline Internacional anunció su cierre definitivo. En su página web oficial, justificaban el cese de actividades en la falta general de apoyo gubernamental hacia las EMP.

Executive Outcomes²⁸

Era una empresa militar privada fundada en Sudáfrica por el Coronel Barlow en 1989. Con sede en Sudáfrica, proporcionó personal militar, capacitaciones y apoyo logístico a gobiernos reconocidos oficialmente.

Su misión era asegurar un profesionalismo altamente confidencial y proveer servicios militares a gobiernos legítimos; proporcionar paquetes militares relacionados con el mar, aire, tierra y guerra; asesorar a las milicias sobre armamento y alta tecnología.

En un corto periodo de tiempo, la empresa contaba con más de 500 asesores militares y más de 3000 militares altamente

²⁸ Fuente: Isenberg 2004: Pág. 32

capacitados. En 1993 ya estaba registrada en reino unido y actuaba en una gran cantidad de países alrededor del mundo.

EO se disolvió el 1° de Enero de 1999, cuando Sudáfrica hizo efectiva la regulación de asistencia militar extranjera en 1998. Sin embargo, a esa altura, la compañía ya había creado una gran cantidad de subsidiarias en todo el mundo, las cuales siguen funcionando en la actualidad²⁹.

²⁹ Entre otras de las más importantes empresas que actúan en el mercado encontramos con sus respectivas páginas web: Kellogg Brown & Root (<http://www.kbr.com/>) de Halliburton; CACI (<http://www.caci.com/>); Northrop Grumman (<http://www.northropgrumman.com/>); General Dynamics (<http://www.generaldynamics.com/>)

IV. ANALISIS DE CASOS

Utilización de EMP y ESP por parte de Estados Desarrollados

A lo largo de la investigación nos encontramos con que varios países desarrollados recurren a FMP, siendo Estados Unidos e Inglaterra los máximos consumidores de su servicio. Sin embargo, es el primero de estos estados el que más las utiliza. Por ello se desarrollará el uso de Firmas Militares Privadas por parte de EEUU, y principalmente nos enfocaremos en la segunda guerra de Irak, que es, sin lugar a dudas, el conflicto armado en que más se han utilizado estas empresas.

Como ya se expuso anteriormente, la mejor forma para entender las motivaciones y las implicancias de la utilización de FMP por parte de EEUU es identificando cada uno de los puntos explicados en el marco conceptual, específicamente aquellos marcados en el debate actual sobre las FMP. Así, en primer lugar nos centraremos en la postura *Optimista* para luego enfocarnos en la *Pesimista*.

Optimistas

1- Incremento de la eficiencia, rapidez y flexibilidad

El papel que juegan las FMP en los EEUU es cada vez mayor. El Departamento de Defensa de ese país sostiene que el aumento de los contratistas civiles de apoyo dentro de los militares estadounidenses, no es nada nuevo. Desde la segunda guerra mundial que hay apoyo logístico, de transporte, servicios médicos y de suministro. A lo largo de la guerra de Vietnam, el papel desempeñado por los contratistas comenzó a cambiar. La

complejidad técnica de los equipos militares llevó a que las Fuerzas Armadas dependan de especialistas técnicos que trabajen codo a codo con el personal militar. Hoy en día se puede hablar de que se ha llegado a crear una dependencia respecto de las FMP, que el mismo Departamento de Estado las reconoce como un fenómeno que “mejora la eficiencia y permite liberar fondos para el mantenimiento y la modernización de programas”³⁰. (Isenberg 2004: Pág. 19).

En referencia a esas empresas, el Informe Cuadrienal de Revisión de Defensa (QDR por sus siglas en inglés) de septiembre de 2001, dice que “funciones relacionadas indirectamente con la capacidad de lucha contra la guerra debe ser compartida por los sectores públicos y privados...el Departamento de Defensa busca definir nuevos modelos de asociaciones público-privadas para mejorar el rendimiento”³¹. En cuanto a las funciones no relacionadas con la guerra, el informe advierte que el Departamento de Defensa tratará de privatizar y externalizar todas las funciones que le sea posible.

Del mismo modo, en la última guerra de Irak el trabajo que realizan los contratistas es central para la eficacia de la autoridad militar sobre el campo de batalla. Su presencia presupone más autoridad a los contratistas. La cuestión es que el ejército Estadounidense podría luchar sin las FMP, pero le sería cada vez más difícil hacerlo. (Leander 2006: Pág. 77)

Siguiendo esta corriente, y sumándole que en EEUU existe una amplia gama de demandas militares (como aumentos de misiones,

³⁰ Traducción del autor

³¹ Traducción del autor

la disminución de la estructura y la gran cantidad de adquisiciones que han provocado el desequilibrio entre la estrategia, la estructura de la fuerza y los recursos); más el aumento de los conflictos étnicos, de las amenazas transnacionales y los estados que fracasan en su intento de ser estados, son un caldo de cultivo fértil para los terroristas, la delincuencia organizada, el tráfico de armas, el genocidio y la proliferación de armas de destrucción masiva. El QDR (pág. 17) advierte que los medios militares de EE.UU. no son suficientes para permitir la plena y eficaz aplicación de la estrategia de seguridad nacional estadounidense. Así, es necesario el aumento de EMP o ESP. “EEUU podría superar estas dificultades contratando empresas específicas para proporcionar una fuerza más amplia y a la medida del flujo y reflujo de las misiones”³² (Smith 2003: Pág. 14)

Al mismo tiempo, tanto el ex Secretario de Defensa Donald Rumsfeld como el Vicepresidente Cheney han intentado todo lo que estaba a su alcance para privatizar el ejército americano. Rumsfeld sostiene que no tiene sentido mantener y pagar un ejército bien entrenado permanente, cuando EE.UU. puede comprar todo tipo de servicios en un mercado abierto siempre que haya una necesidad de acción militar. (Schreier 2005: Pág. 90). A estas posiciones se le debe sumar que el *US Defense Science Board* sostiene que el Departamento de Defensa debe cambiar la forma en que hace negocios, debe externalizar y trabajar más estrechamente con el sector privado (Schreier 2005: Pág. 80)

2- Permiten el ahorro de dinero

³² Traducción del autor

Como se verá más adelante, existen opiniones diversas en cuanto a este punto. Es por eso que, en primer lugar, analizaremos la postura que afirma que al gobierno de los EEUU las empresas militares o de seguridad privadas le permiten ahorrar dinero.

Según el Congreso de los Estados Unidos y autores como Avant (2004) sostiene que las empresas militares privadas son más baratas para los EEUU porque no debe gastar en reclutar, formar, desplegar personal, ni en apoyo a las tropas. Es más, existen casos en que las operaciones realizadas por FMP suelen llegar a ser hasta 15 veces más económicas que si las realizan FFAA estadounidenses (Fidler 2003). O como sostiene el *US Defense Science Board*, los Estados Unidos podría ahorrar hasta 30 mil millones de dólares anuales con la utilización de EMP y de ESP. (Schreier 2005: Pág. 80).

Sin embargo, no existe ningún estudio que demuestre fehacientemente que EEUU ahorre verdaderamente dinero (Singer 2004). Ahora bien, si en el mercado de EMP o ESP existiera una verdadera competencia, con adecuada supervisión y solo se utilicen estas empresas en el momento en que se las necesite, entonces sí podríamos hablar de ahorro de dinero por parte de ellas. Sin embargo, muchas veces esa competencia no existe debido a que las empresas están políticamente conectadas al gobierno y tienden a ganar los contratos sin la existencia de otros oferentes (Singer 2004)

3- Proporcionan estabilidad en Países subdesarrollados

Cuando las fuerzas de EEUU derrotaron al ejército Iraquí en 2003, más de uno de cada diez efectivos desplegados eran empleados de FMP, desempeñando actividades de logística, capacitación, apoyo operacional de equipos, armas e información que anteriormente estaban a cargo de soldados estadounidenses. El legado de anarquía que dejó la caída de Saddam Hussein, llevó a que esta presencia de contratistas aumentara. Esta multitud de empresas (provenientes de una gran cantidad de países como Fiji, Filipinas, Nepal, Israel, Sudáfrica, Reino unido y hasta de EE.UU. mismo) trabajan tanto para EE.UU., Reino Unido, la Autoridad Provisional de la Coalición (CPA), el incipiente gobierno iraquí, organizaciones no gubernamentales y para las empresas multinacionales radicadas en el país (Avant 2008: Pág. 2).

Estados Unidos tiene en sus proyectos transformar a Irak en un nuevo país cuyo régimen de gobierno sea una democracia occidental. Esto “requiere un enorme proyecto de reconstrucción para superar los efectos de más de dos décadas de guerras” (Isenberg 2006: Pág. 152). Sin embargo, las fuerzas estadounidenses no se encuentran disponibles para realizar trabajos de reconstrucción y protección de ciudadanos, por lo tanto, EE.UU. acude a la contratación de las Empresas Militares y de Seguridad Privadas para que realicen esas actividades. (Isenberg 2006)

Estas empresas también son utilizadas en la reconstrucción del sector privado y para la formación y apoyo de la nueva fuerza de policía de Irak. Las FMP son las encargadas de llenar el vacío

creado por la falta de tropas nacionales, lo que incrementa su participación en el país (Bjork 2005: Pág 783).

La justificación del gobierno de EEUU para la contratación de estas empresas se basa en que es la única forma de mantener la estabilidad en el país (Avant 2008: Pág. 3), ya que sirven para la misma seguridad de EEUU y para los trabajos de reconstrucción de Irak (Avant 2008: Pág. 5). Por ejemplo, la empresa DynCorp contrató con el gobierno de Estado Unidos para proporcionar la “formación inicial de la policía iraquí tras la invasión de 2003, además de la construcción de la justicia y del sistema penitenciario”³³ (Avant 2008: Pág. 10). Así mismo, en una nota realizada por Wayne (2002) en el *New York Time*, el Subsecretario de defensa de la administración Clinton, John Hamre, declaró que “los contratistas son indispensables... ¿habrá más en el futuro? Sí, y no sólo en el funcionamiento de comedores populares”. Sin descartar que los próximos contratistas van a realizar desde simples tareas mundanas, como mantenimiento de cuarteles para tropas regulares, hasta el mismo compromiso de luchar en caso de apertura del fuego (Wayne 2002)

4- Disminuyen el costo político

El costo de las pérdidas humanas es uno de los que más alto se paga en las guerras. Por ello, uno de los efectos que hace confiar en las FMP es el de reducir este costo. Esto se da sobre todo por la falta de información sobre las bajas que sufren esas empresas. Mientras que las muertes de militares están permanentemente bajo la lupa de los medios de comunicación, las

³³ Traducción del autor

de los contratistas privados pasan desapercibidas. Lo que no significa que las FMP no sufran bajas. Para mediados de 2007 se estima que estas empresas habían sufrido más de 1.000 pérdidas en el transcurso de la guerra de Irak. No existe una forma segura de contar las muertes de contratistas como sí la hay para los militares pertenecientes a EEUU o a la Coalición. Los empleados de estas empresas que mueren en combate no son agregados a la “Lista de Honor” que utilizan los medios norteamericanos. Así mismo, el público en general pone más atención a las muertes de soldados, motivados por el sentido patriótico, que a las de los agentes de seguridad privada, que están motivados por el lucro (Avant 2008: Pág. 29; Singer 2004). Además de esto, muchas veces las bajas de las empresas suelen ser nacionales de otros estados, por lo que reciben mucha menos atención todavía.

No solamente por la disminución de bajas de los militares. Dada la falta de transparencia, las FMP proporcionan una herramienta adicional a través de la cual toda decisión de recurrir a la fuerza se puede tomar con menos alboroto público y menos compromiso gubernamental, o hasta con un mínimo de respuestas de la gente. La utilización de FMP puede considerarse como una forma de evadir el intenso debate público sobre la guerra de Irak (Avant 2008: Pág. 38). Fidler (2003) sostiene que “los contratistas privados están siendo utilizados para las operaciones militares que ya son demasiado polémicas para el público o que estarían sujetas a restricciones del congreso”. Para Adam Isacson (en Fidler 2003), “es obviamente una manera de evitar el control”, ya que el congreso estadounidense haría más preguntas y pediría mas explicaciones al respecto. Por lo que el poder legislativo no

tiene que autorizar el envío de las tropas nacionales (Greenspan 2005). Los contratos con estas empresas le permiten al gobierno de EEUU colocar muchos de los verdaderos costos de la guerra de Irak fuera del presupuesto destinado para ese fin. El pueblo no se ve como parte de la elección de estas contrataciones, ya que el congreso no trata este tema porque la utilización de estas empresas está dentro del presupuesto destinado a la reconstrucción de Irak (Shreier 2005: Pág. 69). Al mismo tiempo, Shreier (2005: Pág. 70) sostiene que las estimaciones recientes indican que más de la cuarta parte del presupuesto para la reconstrucción de Irak es destinado a la contrataciones de EMP y ESP.

5- Utilización de FMP en situaciones de no combate

Desde 1990 existe una tendencia a que militares privados realicen un sinnúmero de tareas, y las FFAA deben entender que eso puede ayudar a que la Fuerza Letal se utilice sólo en los casos convenientes (Shreier 2005: Pág. 82). En una entrevista realizada por el New York time al coronel Thomas W. Sweeney, éste advierte que la principal razón para contratar empresas militares es que permiten a las FFAA centrarse sólo en guerras armadas (Wayne 2002). Como lo advierte el mismo Departamento de Defensa de los Estados Unidos al decir que “se ha ido muy lejos en la privatización de tareas, lo que permite a las FFAA se concentren más en su la lucha armada y se simplifique la logística y las líneas de suministro”. (Adebajo 2000: Pág. 19). Otro ejemplo son las declaraciones de Rumsfeld al sostener las virtudes de la utilización de contratistas y que el manejo de una cárcel, por

ejemplo, no debía ser una función de los militares de EEUU (Isenberg 2004: Pág. 51)

6- Los contratistas son más eficaces para el mantenimiento de armas sofisticadas

En Irak, los contratistas manejan todo, desde la alimentación y la vivienda de tropas de EEUU, hasta el mantenimiento de los sistemas de armas sofisticadas como los bombarderos B-2, los F-117, los reabastecedores de aviones KC-10, aviones de reconocimiento U-2, buques navales y de guerra y numerosos vehículos terrestres que sirven para la guerra. (Singer 2004: Pág. 522). Por ejemplo, DynCorp es una de las empresas que contrata EEUU para el reconocimiento aéreo. (Avant 2008: Pág. 8). El Departamento de Defensa de los Estados Unidos busca externalizar o privatizar funciones para mejorar la eficacia y liberar los fondos para el mantenimiento y la modernización de programas. Hoy en día, el apoyo logístico es de rutina y está incrustado en la mayoría de los principales sistemas de comunicación y planes de apoyo (Isenberg 2004: Pág. 19). Encontramos por ejemplo los contratos del Departamento de Defensa con Halliburton, que se justifican en que ellos realizan un mejor trabajo en cuanto al suministro y compra de combustible destinado a las fuerzas que actúan en Irak (Shreier 2005: Pág. 53).

La marina de EEUU contrató EMP para ayudar a operar el sistema de misiles guiados de los buques militares. Cuando en el 2003 se desplegó la Cuarta división de Infantería en Irak, había alrededor de 60 empleados contratados para el apoyo al mando digital y al sistema de control. Esto se debió a que los sistemas

utilizados estaban en desarrollo, y el ejército no contaba con personal capacitado para mantenerlo. Lo que lleva a las FFAA estadounidenses a depender totalmente de contratistas civiles para mantener sus aviones de vigilancia para la protección, ya que se consideró no rentable el desarrollo de su propio sistema de mantenimiento por parte de las FFAA. La Fuerza Aérea y la Armada también contratan ESP o EMP para los servicios de comunicación. (Isenberg 2004: Pág. 21). Lo mismo sucede con las tropas que trabajan en alta mar, las FMP son fundamentales al momento de mantenimiento tanto de armamento como de buques, portaviones, etc. (Wayne 2002).

7- Realizan intervención armada donde los estados no se animan o es les es muy difícil acceder.

Dentro del gobierno de los Estados Unidos, el área mas conservadora sostiene que “las empresas privadas pueden prestar asistencia en zonas donde los EEUU tienen intereses y que sería imposible políticamente para las tropas regulares estadounidenses”³⁴ (Malabay 2001). Muchas veces a EEUU se le hace imposible enviar tropas de la Guardia Nacional ya sea por el costo político o económico. Es por ello que en lugar de intervenir directamente con sus tropas, contrata Empresas Militares o de Seguridad para que realicen los distintos trabajos en esos lugares. Como por ejemplo en Nigeria en 1990, en Colombia desde 1998 o en Kosovo mismo en la actualidad (Fidler 2003). Las empresas de seguridad privadas, como Blackwater, han permitido a EEUU “doblar sus efectivos en Irak y han estado al centro de algunos de los peores episodios de violencia. Sin estas empresas, los EEUU

³⁴ Traducción del autor

no podrían continuar con la ocupación” (Scahill 2008). Herron (2006: Pág. 13) advierte que la insurgencia en Irak ha “creado un inestable y letal medio ambiente que hace que sea muy difícil para las fuerzas de EEUU mantener las responsabilidades en materia de seguridad. Para hacer frente a esa cuestión, el Departamento de Defensa ha considerado necesario la utilización de contratistas militares en lugar de aumentar el número total de efectivos militares en terreno iraquí”³⁵.

Según el portavoz de la Agencia de Cooperación de Defensa del Pentágono, Des Roches, EE.UU. posee un tercio menos de soldados que en los 90 y un número cada vez mayor de “embrollos” en lugares poco seguros, lo que llevó a que la contratación de ejércitos privados se haya convertido en indispensable. Cada operación que realizó Estados Unidos luego del término de la Guerra Fría, ha supuesto importantes niveles de apoyo por parte de FMP, desde las intervenciones en el Golfo Pérsico a Somalia, Zaire, Haití, Bosnia, Kosovo y Croacia. (Schrade 2002)

Pesimistas

1- Quitar soberanía a los Estados

Existe una gran controversia a causa de la utilización de FMP y del creciente papel que desempeñan en las zonas tradicionales de orden público. En cuanto a la supervisión externa para esta industria, no existe ningún órgano que normalice al personal o que haga efectivo el cumplimiento de reglamentaciones o que aplique sanciones contra ellos. (Schreier 2005: Pág. 96).

³⁵ Traducción del autor

Si bien esto hace que exista una creencia de que estas empresas comienzan a quitar soberanía a los estados, es algo que no se puede afirmar, ya que esas firmas muchas veces sirven como refuerzo al poder de los estados. Por ejemplo, en Irak, EEUU administra el caos con contratistas utilizando así muchos menos militares nacionales. Muchas veces se hace difícil controlar estas empresas, pero los países, aunque estén debilitados, siguen poseyendo la soberanía estatal debido a que son ellos quienes las contratan y al mismo tiempo poseen la capacidad de crear leyes que regulen su utilización y su desarrollo en los conflictos. El verdadero quite de soberanía se da cuando el uso del Monopolio de la Fuerza se ve muy diezmado por las FMP (Avant 2004). Sin embargo, esto no sucedió en la segunda guerra del golfo, ya que los países de la Coalición, si bien siguen en tierra Iraquí, tienen como finalidad retirarse en su totalidad, dejando una Fuerza policial estatal lo suficientemente capacitada como para valerse por si sola.

2- Socava la responsabilidad jurídica de los estados y termina con el monopolio de uso de la fuerza por parte de los estados

Un punto altamente relacionado con el anterior es el que sustenta que las FMP socavan la responsabilidad jurídica de los estados. La privatización de ciertas funciones ha crecido cada vez más en los últimos 20 años. Lo que sucede en Estados Unidos es que actualmente existen dos contratados por cada funcionario o miembro de las FFAA. Se hallan alrededor de más de 6.000.000 de contratados por EEUU, de los cuales la mitad se estima que trabajan para el sector de la defensa. El peligro de privatizar la seguridad es que “el efecto colectivo de esa dinámica va a afectar

fundamentalmente el papel del estado, que dejará el mando de la función básica de proporcionar seguridad como bien público y se convertirá en uno de los varios posibles proveedores” (Schreier 2005: Pág. 87). Estas empresas llenan cada vez más el vacío en las necesidades de seguridad mediante la adopción de un papel que los gobiernos no quieren delegar a su propio personal militar. (Bjork 2005: Pág. 784)

Sin embargo, al igual que se dijo anteriormente, depende de el mismo Estado que contrate a estas empresas poner los límites suficientes para que no ocurra un desborde de las empresas y que a la larga se tomen decisiones que siempre dependieron del gobierno causando un marcado deterioro en el monopolio estatal del uso de la fuerza. Por ello, la responsabilidad seguirá siendo de el estado en la medida que sus propios gobernantes lo permitan.

3- Las FMP están motivadas solamente por el beneficio económico

Negar este punto sería caer en un grave error. No se puede decir que estas empresas no están motivadas únicamente por el dinero. Son Empresas, y al serlo, su finalidad es ganar dinero para subsistir. En el caso de Irak, las empresas que trabajan para el gobierno de EEUU si bien firman los contratos para aumentar sus arcas, no podemos decir que realizan determinadas acciones para hacer que el conflicto se amplíe en el tiempo, y así lograr un mayor beneficio económico (Singer 2004: Pág. 76). Por más que muchos sostengan esa postura, “existen muy pocas pruebas de que los

contratistas agraven el conflicto de forma intencional”³⁶. (Avant 2008)

Esto lo podemos ver en que, al ser empresas, ellas mismas utilizan su publicidad positiva para luego venderse a nuevos clientes. Si ellas tuvieran malas experiencias y no solucionaran los conflictos para los que las contratan, sería contraproducente para ellas mismas, ya que los estados o empresas que quieran contratarlas, preferirán una empresa más efectiva.

4- No se ha probado fehacientemente el ahorro de dinero

Lo mismo que vimos que sucedía en el punto 2 de los Optimistas, sucede en este punto. No existen pruebas fehacientes que digan que la utilización de EMP o ESP no ahorran dinero. Aunque hay pequeñas muestras que dicen que si, la mayoría pueden ser falsables.

En primer lugar, según el congreso de EEUU, a Blackwater se le paga u\$s 1.200 diarios por cada empleado que se utiliza para la protección de estadounidenses en Irak, lo que lleva a u\$s 445.891 anuales por contratista. Estos costos son considerablemente más elevados que los gastos en los que se incurre por utilizar militares nacionales. El mismo servicio, realizado por un sargento del Ejército, cuya remuneración, vivienda, subsistencia y rango se paga alrededor de u\$s 140 a u\$s 190 diarios. Pagando sueldos, seguros y las dietas, por cada soldado norteamericano se gastan de u\$s 51.100 a u\$s 69.350 por año. O sea, que a Blackwater se le paga entre 6 a 9 veces más que si se llevara a militares de las fuerzas armadas nacionales. (Congreso de Estados Unidos 2007:

³⁶ Traducción del autor

Pág. 14) Pero, si bien los contratistas provenientes de EEUU cobran esas cantidades, no sucede lo mismo cuando se trata de nacionales de terceros países o de Irak mismo quienes cobran entre 6.000 y 8.000 dólares por mes, comparado con los casi 50.000 que llega a cobrar un norteamericano que trabaja en las empresas privadas que actúan en Irak; a ello debemos sumarle que en la actualidad más de la mitad de contratados pertenecen a estos países. Por lo tanto, no podemos afirmar todavía que la utilización de estas empresas es más costosa que si se utilizan las FFAA nacionales (Aparisi 2006)

En segundo lugar, un costo adicional de contratar estas empresas es que las tasas de seguro para ellos aumentan en tiempos de guerra. Por ejemplo, previo a la invasión a Irak esta tasa aumentó de 300 a 400% (Miller 2004). Pero, estas tasas de seguro se pagan solamente para los empleados pertenecientes a empresas de EEUU o que son nacionales de ese país, mientras que si los contratistas son de otro estado, la paga, tanto de sus sueldos como de seguro, es mucho menor (Heredía 2007)

En tercer lugar, cuando se contratan FMP la cantidad de oferentes suele ser nula al momento de cerrar los contratos, por lo tanto los precios no bajan por la misma naturaleza del mercado. Si la situación de competencia fuera distinta, podríamos hablar de que sí se ahorra contratando estas empresas porque los precios serían mucho menores (Schreier 2005; Avant 2008).

En cuarto lugar, una de las trabas que se encuentran al momento de justificar esta posición es que las empresas son muy reacias al momento de revelar cuanto se gasta en seguridad y en seguros. Se estima que más del 20% del sueldo diario es utilizado

para pagar las primas de seguro de vida (Isenberg 2004: Pág. 25). Por lo que no se conoce el verdadero costo de contratarlas.

Por ultimo, un caso que en principio demuestra que la utilización de estas empresas es más costoso, es la contratación de Kellogg Brown & Root (KBR) por parte del gobierno de EEUU, el cual terminó costándole al gobierno un 40% más de lo que se estipulaba en el mismo, debido a que la empresa cobró millones por la entrega de raciones de comida que nunca realizó. Por lo tanto, se advierte que la falta de supervisión adecuada es la que en verdad hace que se gaste más dinero. Luego de esta experiencia, el gobierno de Estados Unidos, abrió la oferta a varias empresas, ganándola una Kuwaití que redujo el costo alrededor de 5 dólares por ración. Lo que demuestra que el aumento de competitividad en el sector disminuye los precios (Schreier 2005: Pág. 54)

5- Las FMP no están sujetas a códigos de justicia

En cuanto a la condición legal de los civiles contratados, varía dependiendo de cada uno. En ciertas oportunidades están sujetos a las leyes del territorio en que actúan, pero en otras a las de su país de origen, siendo el principal problema que muchas veces esa distinción es muy engorrosa. Por ejemplo, la Autoridad Provisional de la Coalición (CPA), organismo dirigido por EEUU para la reconstrucción de Irak, advertía en todo momento que los empleados de las FMP estaban sometidos a las leyes de su país, no a las de Irak. (Avant 2006). Sin embargo, "la legislación creada por Estados Unidos para ocuparse de este aspecto (la Ley de Jurisdicción Militar Extraterritorial, del año 2000) deja sin especificar los detalles y encomienda al secretario de Defensa

estadounidense la tarea de iniciar los procesos pertinentes “(Avant 2006: Pág. 3)

Vemos que existe un problema real sobre la regulación de las EMP, ya que es un tanto ambigua la cuestión con respecto a los tratados internacionales vigentes que rigen la guerra y los conflictos. Este problema muchas veces es causado porque toda la estructura de la diplomacia y el reconocimiento internacional recae sobre los Estados, lo que lleva a un falta de claridad sobre la relación entre estos y las FMP. Al mismo tiempo, los Estados, muchas veces se distinguen públicamente de estas empresas según la conveniencia. Otro problema se suscita al momento de diferenciar si los empleados de las FMP son combatientes o no según la Convención de Ginebra, ya que si se ve por el lado de portar armas, se consideran como tales, pero al no poseer uniforme alguno distinguible de países, se los puede tratar como no combatientes. Actualmente no existe un marco jurídico adecuado en Irak sobre las EMP o ESP que legitime de alguna forma el funcionamiento de estas empresas. Hasta el conflicto de Blakwater con los prisioneros de Abu Graieb, la CPA establecía que todos los consultores internacionales que trabajen en Irak no podrían ser objeto de ningún proceso legal iraquí, y al mismo tiempo le exigía a las empresas que respetaran las leyes de Irak. Esto se debe a que las FMP que actúan en Irak están regidas por la ley de su país de origen, por lo que toda firma estadounidense está obligada a operar en conformidad con las leyes y reglamentos de EEUU. (Isenberg 2004: Pág. 45)

Sin embargo, el verdadero problema en Irak con las EMP no es la falta de legislación, sino que la legislación pertinente no se

ejecuta. (Isenberg 2006: Pág. 159). A pesar de las críticas del gobierno de Bagdad, ningún empleado de las empresas militares privadas que actúan en ese país ha sido llevado a juicio por la muerte de algún civil (Heredia 2007).

Por su parte, si bien el Departamento de Defensa de Estados Unidos impone regulaciones en el mercado, todo sigue siendo muy confuso. Esto, debido a que todo cambio de legislación que haga EEUU, no tiene efecto cuando contratan a empresas militares de otro país, a las cuales se les aplica la ley del Estado de residencia. (Wallwork 2005: Pág. 44) Por lo tanto, mientras no exista alguna convención, contrato o tratado que abarque a la gran mayoría de los países no se podrá regular de forma adecuada la utilización de FMP.

Por otro lado, las empresas más importantes a nivel mundial relacionadas con el tema, se comprometen a seguir una determinada cantidad de comportamientos firmando un Código de Conducta dentro de la *Internacional Peace Operations Associations*³⁷.

6- No se puede obligar a los contratistas a asumir riesgos.

Cuando los EEUU contratan una empresa, ésta se debe regir por las Normas Federales de Adquisición y todas las reglas del Departamento de Defensa. A cada uno de los empleados de estas empresas se los puede despedir como si trabajaran en cualquier otra empresa y deben responder a sus jefes (Avant 2004). Existe un constante regateo para determinar dónde empiezan y dónde

³⁷ Este tema se desarrollará con más profundidad cuando se analice la regulación de les FMP dentro de los Estados Subdesarrollados. Ver punto 5, página 96.

terminan las obligaciones de las EMP o ESP contratadas por EEUU. Sin embargo, para esto se firma el contrato debido y las responsabilidades están diferenciadas en él (Leander 2006: Pág. 78). Si bien estos casos se solucionan por vía judicial, el problema es qué sucede con lo que ellos debían realizar. Un ejemplo es la falta de cumplimiento de obligaciones de Brown and Root que no cumplió con 4 de las 7 partes de sus obligaciones contractuales, las cuales fueron asumidas por EEUU y por una nueva empresa que se contrató (Singer 2005: Pág. 6)

Existen otros ejemplos que demuestran la falta de incumplimiento de contratos. En el caso de las empresas que actúan en Irak la falta de cumplimiento de esas obligaciones ha llevado a que ejércitos de terceros países ejecuten cláusulas que esas empresas debían cumplir y no lograron hacer. De todas formas, como ya se dijo, si una FMP no concluye su contrato, es la fuerza de este mismo que recaerá sobre la empresa con las multas que el mismo contrato estipula. (Schreier 2005: Pág. 85)

Herron (2006: Pág. 14) advierte que cuando el Departamento de Defensa emplea contratistas para realizar tareas en Irak existen varias cuestiones que afectan el entorno del contrato. Las cuales influyen en la lealtad y diferencias de objetivos que se dan entre el Gobierno y las empresas. El autor sostiene que la lealtad se mantiene básicamente por tres razones:

- La ejecución del contrato se realiza en una situación que es impredecible y en un ambiente muy complejo.
- Ninguna de las partes posee la información completa acerca de los intereses, motivos y metas del otro

- Las decisiones y acciones de las EMP tienen un gran efecto en sus clientes, por lo que la falta de lealtad arruinaría su imagen.

7- Falta de aprobación de su uso por parte del parlamento y el pueblo

En los Estados Unidos, la decisión de utilizar estas empresas elude los procesos establecidos para la formulación y aplicación de políticas. Al ser el Poder Ejecutivo quien decide o no la contratación, se elude los canales normales, como los controles del Congreso o de otras ramas del ejecutivo mismo. La contratación de FMP “abre la puerta a eludir los puntos de veto, y por lo tanto erosiona el constitucionalismo”³⁸ (Avant 2008: Pág. 14). Por ello, a la larga, es el pueblo quien termina no siendo parte directa de la contratación de estas empresas, ya que se rompe con el posible debate en el congreso de si es beneficioso o no para todo los ciudadanos. Así como tampoco participan de su elección, al poder legislativo se le hace muy difícil afectar los términos en que el Ejecutivo contrata (Avant 2008: Pág. 16)

Esto lleva a que se creen suspicacias diversas en cuanto a la forma de elección de estas empresas. Muchas de ellas, como CACI o The Steele Foundation, tienen directivos o asesores con experiencia de alto nivel o influencia en el actual gobierno de EEUU. Es muy común que las FMP financien campañas políticas, lo que les da la posibilidad de influir en las decisiones de los gobernantes. En el 2001, 10 de las principales empresas militares privadas gastaron más de 12 millones de dólares en donaciones

³⁸ Traducción del autor

de campañas políticas (Isenberg 2004: Pág. 8). Dentro de las principales empresas donantes se encuentran Halliburton con más de u\$s 700.000 durante 1999-2002, de los cuales el 95% fue a parar en manos de Republicanos; y DynCorp, con más de u\$s 500.000 en el mismo periodo, de los cuales se destinó el 72% a los republicanos (Isenberg 2004: Pág. 8); en cuanto a la empresa Titan, la suma gastada en donaciones a los partidos políticos de EEUU entre 1999 y 2003 fue cercana a los u\$s 560.000, de los cuales solo una séptima parte llegó a manos de los Demócratas y el resto a los Republicanos (Isenberg 2004: Pág. 40).

Los contratistas asumen un papel tan importante que ellos mismos crean oportunidades para el gobierno de los EEUU, alegando que su utilización los puede llevar a eludir la rendición pública de cuentas y, al mismo tiempo, evolucionará a una fuerza independiente de militar. La influencia de los contratistas sobre las decisiones del Ejecutivo es cada vez mayor. Esto se debe a que por lo general los dirigentes de las FMP son ex-generales, ex-gobernantes, o personalidades con mucha influencia en el Pentágono y en la Casa Blanca. Todo esto lleva a que las empresas estén muy bien conectadas políticamente, lo que las ayuda a obtener los contratos, independientemente de su mérito propio. (Schreier 2005: Pág. 69)

Es tan alto el grado de influencia de estas empresas que no sólo intervienen en ese tipo de decisiones, sino que también llegan a tener la capacidad de lograr que no se aprueben leyes referidas a las empresas militares. Como muestra de esto, en el 2001 DynCorp logró bloquear con éxito un proyecto de ley que buscaba

obligar a las agencias federales a justificar los ahorros de los contratos privados (Schreier 2005: Pág. 70)

De la misma forma, suceden cosas a la inversa. El actual vicepresidente Cheney era el director general de la empresa Halliburton. Al llegar a la vicepresidencia, nombró a varios dirigentes de EMP o ESP para ocupar altos cargos en las distintas fuerzas de los EEUU. Fue así que el ex vicepresidente de Northrop Grumman, Gordon England, fue nombrado secretario de la fuerza aérea; un ex ejecutivo de General Dynamics como secretario de la Marina; y el ex secretario del Ejército, Thomas P. Blanco provenía de Enron. Así, el grado de influencia que poseen estas empresas es cada vez mayor. (Schreier 2005: Pág. 90).

Teniendo esto en cuenta, es difícil considerar la posibilidad de que los ciudadanos comunes posean el poder suficiente para influenciar en la decisión de contratar EMP y/o ESP.

8- Las FMP operan fuera de la estructura de mando militar

“Los militares de EEUU que se encuentran en Irak no poseen ni mando ni control sobre las EMP que allá actúan porque no poseen ninguna relación contractual. En lugar de eso, se ve una relación de coordinación informal, donde los militares y los prestadores de seguridad privada se reúnen periódicamente para compartir información y coordinar y resolver conflictos en las distintas operaciones. A pesar de la falta de mando y control sobre los prestadores de seguridad privada y sus empleados, los militares siempre tienen autoridad sobre el personal contratista cuando estos

entran en una instalación militar de EEUU³⁹ (Congreso de Estados Unidos 2007: Pág. 20).

A los contratistas de las EMP que no acaten las normas militares y el reglamento mientras se encuentran en las instalaciones, se les puede prohibir la entrada e incluso el uso de las instalaciones militares. Como un ejemplo, en Irak, una unidad del ejército prohibió la entrada de empleados de una FMP a los comedores de la base militar por que los contratistas privados querían entrar con armas cargadas a la instalación, y las reglas lo prohibían (Congreso de Estados Unidos 2007: Pág. 21)

Las FMP son entidades independientes, responsables de sus propias operaciones. Estas empresas no poseen el acceso total a la información militar y a la de la CIA, no cuentan con pleno acceso a las comunicaciones militares de la red, tampoco a las mismas armas, ya que ellos las consiguen por sus propios medios. Los militares no entienden cómo y porqué deben compartir información confidencial con entidades que no sólo se encuentran fuera de la cadena de mando, sino que también suelen ser o iraquíes o nacionales de terceros estados. Por su lado, los ejecutivos de las FMP, sostienen que muchas veces no se les brinda la información necesaria de los lugares donde no pueden acceder y cuales si, lo que lleva a que sus tropas deban que adivinar los lugares en los que tienen permitido o no el libre acceso (Isenberg 2004: Pág. 21).

³⁹ Traducción del autor

9- Las FMP ocultan los verdaderos costos de la guerra

Es difícil poner las pérdidas de las FMP en el mismo nivel que las bajas del ejército de EEUU. Esto se da, pura y exclusivamente debido a la falta de información. Y es por eso, que este punto está directamente relacionado con el punto 5, ya que la falta de comunicación que posee la opinión pública hace que los verdaderos costos de la guerra pasen desapercibidos. Así mismo, los gobiernos que contratan a las empresas, de alguna forma se desligan de lo que a ellas les sucede en combate o en cumplimiento del servicio, ya que en los casos de pérdidas (materiales y humanas) las empresas responden por si solas, con sus debidos seguros o haciendo cumplir sus contratos, dándole así al estado norteamericano la posibilidad de desentenderse del tema. Al mismo tiempo, son las mismas empresas las que prefieren no hacer conocidas sus bajas en los enfrentamientos armados, ya que como lo hemos visto, están insertas en el mercado, y la mala publicidad es sinónimo de pocos contratos.

A todo esto debemos agregarle que más de la mitad de contratistas que actúan en Irak suelen ser de terceros Estados o de Irak mismo, lo que lleva a que el gobierno de los EEUU (junto con sus ciudadanos) no vean de la misma forma la pérdida de un extranjero como si fuera un norteamericano (Aparisi 2006).

10- Difícil recolección de información

Existen varios puntos que demuestran el porqué de la difícil recolección de datos sobre las empresas que actúan en Irak

Primero, por que la mayoría de los trabajos que esas empresas realizan en Irak en nombre del gobierno de los Estados unidos, se

realiza en forma de sub-contrato. O sea, empresas que han sido contratadas a su vez por las grandes corporaciones a las que se les adjudican contratos. Esto dificulta mucho transitar los canales para llegar directamente a la información. (Schreier 2005: Pág. 100)

Segundo, a diferencia del sector público, estas empresas no están sujetas a la *Ley de Libertad de Información*, la cual obliga a los organismos estatales a proporcionar información al público simplemente con un modesto trámite. Por lo tanto, las Empresas no se ven obligadas a comunicar sus actividades. Por lo que, nuevamente, el seguimiento de los contratos celebrados para la reconstrucción de Irak ha demostrado ser un gran problema. (Schreier 2005: Pág. 102)

Por ultimo, otra de las causas por la que se hace difícil la adquisición de información sobre las empresas que se contratan para actuar en Irak es que, en un principio, para la reconstrucción de ese país se tenía a 5 empresas que trabajaban como contratadas. Como ya se advirtió anteriormente, cuando el estado norteamericano comenzó a retirar tropas, el número de FMP aumentó a cifras enormes, lo que llevó a que existan más de 14 mil en la actualidad (Schreier 2005: Pág. 100). Esto lleva a que investigar o recolectar información de ese gran número de empresas sea un trabajo muy engorroso y complicado.

11- Disminución del reclutamiento

Luego de que Bush anunció el fin de las grandes operaciones de combate en Irak durante mayo de 2003, “los empleados de las empresas de seguridad han inundado el país” (Avant 2004). El

atractivo de los altos salarios que pagan las FMP ha causado un éxodo de los militares estadounidenses de las Fuerzas de Operaciones Especiales (SOF) hacia estas firmas que operan en lugares como Bagdad y Kabul y realizan el mismo trabajo que harían para el gobierno de los EEUU. Lo mismo sucede con los soldados que trabajan en el mantenimiento de la Tecnología de la Información, que cansados de la baja remuneración renuncian al ejército y se dirigen a las empresas privadas que son contratadas por el gobierno, accediendo así a un salario notablemente superior. (Isenberg 2004: Pág. 26)

Es tan grande la competencia que existe entre las empresas privadas y las tropas de elites, que los EEUU han tenido que formular un nuevo régimen de remuneraciones, beneficios e incentivos para lograr conservarlos. Aquellos pertenecientes a Comandos de Operaciones Especiales, que poseen más de 20 años de experiencia, ahora ganan alrededor de u\$s 50.000 de básico y pueden jubilarse con u\$s 23.000 anuales. Sin embargo, en una empresa privada, realizando las mismas actividades, llegan a cobrar entre u\$s 100.000 y u\$s 200.000 anuales. (Isenberg 2004: Pág. 27)

Todo esto permite el éxodo hacia las FMP por parte de los soldados de las FFAA norteamericanas aumente más y más, lo que crea una falta de militares en las filas norteamericanas, creando así un círculo vicioso. Mientras menos militares haya en las filas, más necesario va a ser contratar EMP y así sucesivamente.

Otro problema al que se enfrentan las milicias nacionales es que tienen la sensación de que el dinero gastado en Empresas

Militares o de Seguridad Privadas podría ser invertido en el mismo ejército para mejoras y aumentar el número de reclutas. Lo que lleva, entre otras cosas, a crear recelo entre las Fuerzas regulares y las FMP, ya que los militares sienten como un insulto esa situación porque ven que menosprecian su trabajo. (Wallwork 2005: Pág. 48).

El actual secretario de Defensa de los Estados Unidos, Robert M. Gates advirtió su preocupación sobre los altos sueldos que se les paga a los empleados de empresas privadas y cómo esto hace que soldados estadounidenses pasen a trabajar para ellos. Es tan grande este deterioro que él mismo ha pedido al Pentágono que los funcionarios trabajen en la inclusión de determinadas competencias en los contratos que se firman con las empresas militares privadas y las empresas de seguridad privadas para lograr imponer límites que permitan frenar este éxodo de militares a sus empresas. (Congreso de Estados Unidos 2007: Pág. 14)

Motivaciones

A continuación determinaremos, según lo investigado, qué es lo que motiva a los estados desarrollados a contratar estas empresas. Para ello, primero vale aclarar que, debido a la naturaleza del desarrollo sobre el actual debate de las FMP, debemos relacionar directamente lo sostenido por los optimistas como una suerte de motivaciones que llevan a contratar estas empresas.

En este primer análisis realizado encontramos que existen varias situaciones que sirven como motivadores para la utilización

de EMP o ESP por parte de los Estado Unidos. Por lo tanto, a continuación realizaremos una reseña de ellos.

Si bien no es nuestra intención hacer una distinción jerárquica de ellas, debemos comenzar por decir que la disminución del costo político al que lleva la utilización de las EMP o ESP está por encima de las otras motivaciones. Como ya desarrollamos en el punto 4 de los Optimistas en el caso de EEUU⁴⁰, este costo disminuye notoriamente. Principalmente, debido a que las bajas humanas que sufren las empresas en el campo de batalla, los ciudadanos no lo perciben con la misma magnitud que la de un militar de las fuerzas nacionales. Es más, en la mayoría de casos, son extranjeros que trabajan para esas empresas los que mueren en combate. Al mismo tiempo, el hecho de que no deba pasar por el parlamento la decisión de la contratación de empresas y ésta entre dentro del presupuesto destinado a la reconstrucción de Irak, también es una muestra de la disminución del costo que implica su utilización para el Ejecutivo. Actuando así, el gobierno se ahorra pasar por la complicada situación de tener que debatir estos asuntos con el poder legislativo. Del mismo modo, el Ejecutivo norteamericano se evita el pesado compromiso de notificar la utilización de las FFAA para combatir en conflictos ajenos a su estado.

También encontramos que el gobierno de EEUU se ve motivado a utilizar las FMP debido a que las encuentra en cierta medida más eficientes y veloces que sus propias FFAA. Como lo advierte el Departamento de Estado y el Departamento de defensa, estas empresas mejoran la eficiencia (Isenberg 2004:

⁴⁰ Ver Página 53

Pág 19 – Informe Cuadrienal de Revisión de Defensa 2001). Del mismo modo, estos organismos advierten que estas empresas deben utilizarse para aumentar el tamaño de sus tropas, las cuales poseen cada vez más demandas de actuación alrededor del mundo.

Los militares en general, junto con las declaraciones hechas por el mismo Departamento de Defensa, sostienen que las FFAA pierden mucho tiempo en realizar actividades que bien podría ejecutar estas empresas dejándoles a ellos la posibilidad de dedicarse directamente a los conflictos armados que son de suma importancia. (Wayne 2000; Adebajo 2000, Pág. 19; Isenberg 2005: Pág. 51)

Directamente relacionados con el Costo Político, encontramos la utilización de la FMP en lugares que las propias fuerzas de Estados Unidos no llegarían. Como advierte la Agencia de Cooperación del Pentágono, el aumento de conflictos en los que EEUU se ve involucrado, lleva a que se contraten empresas privadas en vez de actuar con sus propias fuerzas, quienes, por diversos motivos, no llegan a participar en ellos.

Si bien podríamos sostener que tanto el ahorro de dinero por parte de las FMP, como la estabilidad que puedan sostener en los países subdesarrollados y el mantenimiento de armas sofisticadas son motivaciones que llevan a los estados a contratar empresas privadas, en el caso de los Estados Unidos no es lo principal. Esto se debe, en primer lugar, a que no esta fehacientemente demostrado. Por lo que debemos descartarlo como una verdadera motivación. Respecto a la estabilidad que llevan a los estados subdesarrollados, en el caso de EEUU, la realidad demuestra que

no es fundamental para la potencia norteamericana (Schreier 2005: Pág. 90). Por ultimo, no se puede explicar que EEUU se vea motivado a contratar estas empresas para el mantenimiento de armas sofisticadas cuando el presupuesto dedicado al sistema de armamento en el ultimo año (2007) superó a cualquiera de los últimos 20 años, alcanzando la cifra record de 1.6 billones de dólares, según informó la oficina de control fiscal del gobierno (GAO). Al mismo tiempo, se planea utilizar 900.000 millones de dólares en los próximos 5 años en desarrollo y adquisición de nuevos programas y 335.000 millones de dólares para nuevos armamentos⁴¹, según sostiene la GAO en el sexto reporte anual sobre el programa de adquisiciones del Pentágono.

Implicancias

Así como se hizo con las motivaciones, a continuación se realizará el mismo procedimiento con respecto a lo que implica la utilización de EMP o ESP por parte de estados desarrollados. Así como relacionamos lo que motiva a los estados directamente con la postura optimista del debate, a las implicancias debemos relacionarlas con la corriente pesimista.

En primer lugar, podemos concluir que la utilización de estas empresas no implica una quita de soberanía a los estados. Esto, siempre y cuando no se rompa el monopolio del uso de la fuerza por parte de la nación en cuestión. En el caso de EEUU analizado, es difícil que esta ruptura suceda debido a la naturaleza misma del estado en cuestión, ya que sostener el traspaso del monopolio de uso de la fuerza a manos privadas sería caer en el extremismo.

⁴¹ Disponible en online en la página de GAO: <http://www.gao.gov/>. Consultado el 15 de Mayo de 2008

Lo mismo sucede cuando hablamos de la posible socavación de la responsabilidad jurídica de los estados por parte de las empresas. Mientras EEUU no deje “el mando de la función básica de proporcionar seguridad como bien público y se convertirán en uno de los varios posibles proveedores” (Schreier 2005: Pág. 87), esa responsabilidad nunca se verá afectada.

En lo referente a la motivación que estas firmas poseen, podemos concluir que, sin lugar a dudas y simplemente por su naturaleza de empresa, su utilización implica aceptar que están motivadas por el dinero. Sin embargo, esto no quiere decir que su utilización traiga aparejada que los “contratistas agraven el conflicto de forma intencional”⁴². (Avant 2008). Sobre todo en el caso de EEUU, estado al que estas firmas toman como un cliente de suma importancia, por lo que realizar una maniobra de tal envergadura no sería beneficioso para ellos mismos.

De la misma forma que el ahorro del dinero es un hecho controversial en la investigación, que exista un gasto de dimensiones desmesuradas para la contratación de estas empresas también lo es. Solamente sostenemos que, debido a la falta de pruebas fehacientes y de documentación que lo justifique, no podemos decir que utilizar estas empresas implique mayor gasto de dinero que si se utilizaran FFAA nacionales por parte de los estados, sean desarrollados o no.

Respecto a las regulaciones de las empresas militares privadas y de las empresas de seguridad privadas, su utilización implica que los estados se enfrenten al problema de la falta de legislación

⁴² Traducción del autor

pertinente y, en el caso que las tuvieran, a hacer que su ejecución sea efectiva. En el caso de EEUU existe una legislación vigente para el tema en cuestión. Sin embargo, el hecho de que las FMP que ellos contratan actúan en la mayoría de los casos fuera del territorio norteamericano, esa legislación no recae sobre estas empresas.

Siguiendo con lo que implica la utilización de estas empresas por parte de los estados desarrollados, debemos decir que muy importante es la cuestión de las obligaciones que asumen las partes que contratan. Teniendo que cumplirlas en su totalidad, y si no lo hicieran, atenerse a las consecuencias que ellas aparejan. De igual manera, otra implicancia es que los estados deben tener muy en claro que son ellos quienes contratan y por lo tanto deben hacer que las empresas respeten y mantengan una buena relación con las FFAA que participan en el lugar de los hechos, como así también asumir que esas empresas son entidades independientes responsables de sus propias operaciones. Algo fundamental para que no se ocasionen ni recelos ni disturbios internos (Isenberg 2004: Pág. 21).

En cuanto a la participación de los pueblos en la elección o no del uso de FMP, podemos decir que es muy escasa la participación de éstos en la elección de contratarlas. Como vimos, en los casos estudiados la contratación de estas empresas está directamente en manos y no pasa por el legislativo, lo que quita un alto grado de legitimidad.

Por otro lado, el hecho de utilizar FMP no es sinónimo de disminución de bajas en los enfrentamientos. Aunque las pérdidas humanas suelen ser de nacionales de terceros países, no dejan de

ser muertes de personas. Por ello no podemos decir que la utilización de estas empresas traiga aparejadas una reducción de las bajas en combate. Éstas siguen sucediendo de la misma forma y magnitud que si se tratara de FFAA nacionales, con la salvedad de que la noticia de las muertes de contratistas no tiene la trascendencia en los medios que alcanzan las de los militares nacionales.

La falta de información sobre la actuación de estas empresas una vez contratadas nos lleva a que muchas veces no se sepa como y qué actividades realizan. Ni el mismo estado norteamericano lo sabe. En este caso, al contratante solo le interesa que la empresa cumpla con lo acordado en el contrato, sin importar la forma en que se realizó.

Por ultimo, para el caso de los EEUU, es menester recalcar que, como ya se vio en su momento, la contratación de firmas militares privadas implica el éxodo de los militares norteamericanos a estas empresas, diezmando así a las FFAA nacionales (Isenberg 2004: Pág. 26; Wallwork 2005: Pág. 48). Hecho que, a futuro, diezmará sustancialmente los números de las FFAA.

Utilización de EMP y de ESP por parte de países subdesarrollados

Al igual que los países desarrollados, existen una gran cantidad de estados subdesarrollados que utilizan FMP. Sin embargo, el hecho de que las principales actuaciones de estas empresas se hayan realizado en el continente africano y que la mayoría de la información es de esos mismos hechos, nos limitaremos a desarrollar la utilización de FMP por parte de los estados de Angola, Ruanda y Sierra Leona. De todas formas, también haremos referencia a casos aislados, como el de Papúa Nueva Guinea o Nigeria, lo que nos ayudará a la comprensión de los distintos temas.

Vale aclarar la existencia de puntos en común con los países desarrollados que no difieren por el hecho de que la situación del país sea distinta. En cada punto en que se encuentren similitudes realizaremos las advertencias pertinentes para la mejor comprensión del mismo.

De la misma forma que en el análisis de los países desarrollados, comenzaremos la descripción de la utilización de FMP por parte de estados subdesarrollados identificando cada uno de los puntos explicados en el marco conceptual, específicamente aquellos marcados en el debate actual sobre las FMP. Así, en primer lugar nos centraremos en la postura *Optimista* para luego enfocarnos en la *pesimista*

Optimistas

1- Incremento de la eficiencia, rapidez y flexibilidad

Con el advenimiento de la independencia en los países africanos, las fuerzas militares de éstos se redujeron rápidamente en cuanto a tamaño y capacidad. Al mismo tiempo, los líderes africanos las debilitaron por temor a los golpes militares. Los tumultuosos años posteriores a la independencia de los Estados Africanos, llevaron a la decadencia y a la corrupción dentro de las fuerzas de seguridad a lo largo del continente. La mayoría de los ejércitos sólo servían para mostrarse en las fechas de independencia y se desintegran rápidamente al momento de mostrar sus verdaderas tareas. (Brooks 2002: Pág. 2). Para justificar la idea de los Optimistas en cuanto al punto que estamos analizando, recurrimos a los siguientes ejemplos.

Durante 1995 el gobierno de Sierra Leona contrató a Executive Outcomes (EO) para que capacite a sus fuerzas armadas, conocidas hasta ese momento por su ineficiencia en todo sentido. (Foreign and Commonwealth Office 2001-02 : Pág. 12). Para los nativos de Sierra Leona, la vida sin los empleados de EO era caótica, debido a que los civiles eran perseguidos por los rebeldes y también por los soldados renegados del gobierno. La justificación de eso es que los militares privados “no reclutan niños, no necesitan acudir al botín para comer, y no están contaminados por los antiguos odios locales que muchas veces conducen al genocidio” (Escudé 2000: Cap. 3). Un documento del gobierno británico advirtió que “es un hecho ampliamente reconocido que en Sierra Leona el ejercito nacional era

indisciplinado, violento y una amenaza para la población civil. Luego de la llegada de EO todo cambió para mejor⁴³ (Fidler 2003). Cuando EO llegó a Sierra Leona se ocupó de adiestrar al ejército nacional, asumió todo el control operativo del momento, se encargó de proveer la información de inteligencia necesaria para lograr solucionar el conflicto y, principalmente, acompañó a las unidades en las operaciones de combate (Escudé 2000: Cap. 14). La entrada de EO en sierra leona contaba con un batallón de no mas de 150 soldados, la utilización de helicópteros de combate, morteros de asalto en tierra y aire que demostraron ser muy eficientes frente al FUR, a quiénes EO eliminó rápidamente. (Montague 2002: Pág. 233). El enviado de EEUU a Sierra Leona, Jhon Leigh advirtió que “el mismo gobierno de Sierra Leona considera que EO puede hacer un mejor trabajo en prestación de servicio de seguridad que su mismo ejercito⁴⁴ (en Isenberg 1997). Gracias a las intervenciones de EO, en 1996 llevó a que el FUR firmara acuerdos de paz con el gobierno, situación determinante para la celebración de elecciones y la retirada de EO, que concluyó en 1997. Tras la retirada de Executive Outcomes, el FUR realizó un golpe de estado con el que se apoderó del poder en Sierra Leona. (Foreign and Commonwealth Office 2001-02 : Pág. 12)

Las FMP han desempeñado un importante papel en el conflicto de Angola en varias ocasiones. EO fue contratada en primer lugar por el grupo económico Sonangol (una empresa paraestatal de Angola), para garantizar la petrolera de Soyo. Fue así que una

⁴³ Traducción del autor

⁴⁴ Traducción del autor

fuerza de EO, acompañada de dos batallones de las FFAA de Angola, recuperó la petrolera a principios de 1993. EO se retira de la petrolera dejando los batallones en su lugar. Con esta salida, UNITA captura Soyo, por lo que el gobierno de Angola vuelve a contratar a la empresa para que formara sus tropas y dirija en las operaciones en contra del grupo insurgente. Se firmó un contrato de cerca de 40 millones de dólares, que incluía el suministro de armas y la formación. Así, con la ayuda de EO, Angola no solo recuperó Soyo, sino que también recapturó los campos de diamantes que estaban en manso de la UNITA en Luanda para junio de 1994, lo que se consideró como un punto de inflexión en la guerra, ya que redujo la capacidad del grupo insurgente (y con ella la posibilidad de pagar sus operaciones, anteriormente financiadas con la explotación de los pozos petroleros y de las minas de diamante). Esto llevó a que UNITA firmara el acuerdo de paz de Lusaka en noviembre de 1994. Si bien se acordó la salida de las fuerzas extranjeras, EO se quedó hasta fines de 1995. Lo más importante es que Angola logró con 500 efectivos de EO lo que no pudo con más de 100.000 de sus fuerzas, por lo que se considera que la empresa jugó un papel fundamental en la obtención de la victoria (Foreign and Commonwealth Office 2001-02 : Pág. 11)

Dentro del *Programa de Democratización de Nigeria*, se señala que para llegar a alcanzar los objetivos del mismo, es necesario contar con Contratistas bien clasificados y con experiencia en las áreas necesarias para trabajar en conjunto con el personal militar de Nigeria. Para ello se preveía la creación de un Equipo de Acción Combinado (Programa de Democratización de Nigeria 2000: Pág.

5). Dentro de las tareas de este plan, la primera era que “MPRI deberá contratar, orientar y preparar un equipo central de expertos para este programa. MPRI deberá seleccionar personal calificado, con experiencia para llevar a cabo las distintas tareas. Primero la de Establecimiento, por la cual MPRI debe reclutar, orientar y preparar un equipo central (CT) de expertos para cumplir con el programa; luego la de Despliegue de un Equipo Central e integrarlo con contrapartes de Nigeria para formar un Equipo de Acción Combinada (EAC), el cual proporcionará recomendaciones detalladas de aplicación y la asistencia al gobierno de Nigeria para realizar el Plan de Acción. (Programa de Democratización de Nigeria 2000: Pág. 6).

2- Permiten el ahorro de dinero

“Pagar por EMP o ESP solamente cuando son necesarias ahorra cuantiosas sumas de dinero en salarios, vivienda y pensiones, mientras que el arrendamiento de equipos privados, en especial aviones y helicópteros hace ahorrar en almacenamiento, seguros y gastos de mantenimientos”⁴⁵ (Howe 1998). Como ejemplo de esto encontramos algunas operaciones de EO. El presupuesto de esta empresa era de 40 millones de dólares anuales para Angola y mucho menos en Sierra Leona, pero esta suma parece pequeña comparada con los casi 515 millones de dólares que gastó el gobierno de Angola en 1994 y los más de 41 millones de dólares gastados por Sierra Leona en 1995. (Howe 1998)

⁴⁵ Traducción del autor

Muchas veces estos estados subdesarrollados son ayudados militarmente por los Cascos Azules de la ONU. Sin embargo, la falta de respuesta por parte de esa organización a muchos problemas de esos estados (como el caso de Sierra Leona por ejemplo) solo acrecienta el argumento de que las FMP proporcionan una alternativa potencial para la estabilidad y las operaciones de apoyo. (Wallwork 2005: Pág. 37). La misión de EO en Sierra Leona costó cerca de 40 millones de dólares por 21 meses de trabajo, logrando la estabilidad del país. Mientras que el mantenimiento de la intervención de Cascos Azules costó cerca de 47 millones de dólares por un periodo de 8 meses, durante el cual se rompió el cese de fuego y la inseguridad recobro fuerza. (Small 2006: Pág. 24). Comparado con la ONU, un día de protección a los refugiados por parte de una FMP cuesta alrededor de 600.000 dólares, mientras que un día de la ONU cuesta cerca de 3 millones de dólares. (Singer 2006: Pág. 14). Por ejemplo, en Rwanda la operación de Naciones Unidas, que costó 3 millones de dólares no logró terminar con el genocidio, mientras que especialistas, como Schreier (2005: Pág. 81), estiman que el problema lo podría haber solucionado alguna FMP en sólo 14 días y a un costo de 600.000 dólares diarios. Hasta la misma ONU destacó que era importante en ese caso un despliegue rápido y una atención especializada para las operaciones de paz de ese tipo, cosa que esa organización no logra realizar, en contraposición de una FMP (Schreier 2005: Pág. 82)

3- Proporcionan estabilidad en Países subdesarrollados

La desprofesionalización de los ejércitos africanos se produjo en paralelo con la desintegración de sus sistemas políticos.

Dictaduras corruptas y militares caudillos se convirtieron en los principales instrumentos de opresión. Debido al gradual desmoronamiento de las economías nacionales, los gobiernos se convirtieron en sus propios intigadores, saqueando sus propias arcas para pagar sueldos. A pesar de la mano de obra barata, los gobiernos africanos socavan sus propias ventajas comparativas por medio de políticas económicas y fiscales absurdas. Todo esto, sumado a la ineficiencia jurídica y a la debilidad de los sistemas financieros, hace que aumenten la cantidad de conflictos, que desmejoran el desarrollo y la prosperidad del continente (Brooks 2002: Pág. 3-4). Así, el aparato militar de muchos de los países africanos carece de legitimidad por parte de su pueblo y durante mucho tiempo no han garantizado la seguridad del Estado. Es por ello que los gobiernos han acudido a EMP o ESP como un medio para respetar y defender el estado (Small 2006: Pág. 14).

En vista a los más 100 golpes de estado que han ocurrido en África desde 1960, los dirigentes tienen miedo de la inestabilidad de sus propios ejércitos. Algunos tratan de no confiar la seguridad del régimen a minorías étnicas o tribales. Otros buscan disminuir el riesgo de debilitar intencionalmente la capacidad de sus fuerzas armadas. Como podemos ver, ésta es otra de las causas por las que acuden a las EMP (Schreier 2005: Pág. 63)

“En Angola la actuación de la empresa [EO] cambió dramáticamente el equilibrio de poder, forzando a los rebeldes de UNITA a la mesa de negociaciones” (Escudé 2000: Cap. 3). Al tiempo que el vocero de UNITA en Washington declaró que “la intervención de EO fue casi como si una unidad de elite de la vieja

Fuerza de Defensa Sudafricana se desempeñara militarmente en otro país” (Escudé 2000: Cap. 3)”

Con la participación de EO, Angola logró hacer lo que no había podido hasta el momento con sus FFAA. El contrato firmado con EO preveía el entrenamiento y capacitación de la 16° Brigada de soldados en habilidades tales como tácticas de infantería motorizada, artillería pesada, comunicaciones, ingeniería, sabotaje y reconquista. Ésta brigada y las fuerzas de EO en conjunto lograron poner fin al bloqueo realizado por UNITA (Smith 2003: Pág. 108)

Angola ha hecho el mayor uso de EMP de todos los países africanos. A pesar de todo la mano de obra, el equipamiento adquirido y el dinero invertido en ellas, las fuerzas armadas angoleñas no pudieron ganar el conflicto contra UNITA. En más de 25 años de independencia no pudieron demostrar nunca la capacidad de proporcionar ni siquiera la seguridad básica para operaciones comerciales. La protección contra la guerrilla requiere de mucha seguridad, por lo que si no es asegurada, las empresas multinacionales que explotan tanto petróleo como diamantes no operarían en Angola. Es por ello, que por la falta de eficiencia del estado al momento de proporcionar seguridad tanto a sus ciudadanos como a esas multinacionales, es el mismo gobierno quien bendice la utilización de las FMP por parte de esas empresas. (Brooks 2002: Pág. 10). Como advierte Isenberg (1997) “EO desempeñó un papel clave en el depósito del Equilibrio de Poder en Angola”⁴⁶.

⁴⁶ Traducción del autor

Otro ejemplo de que las FMP llevan estabilidad a estos países es el caso de EO en Sierra Leona. Cuando esta empresa se retiró de ese país, uno de sus empleados le advirtió al entonces presidente Cava que sin su aporte, el gobierno sería derrocado en 90 días. Y no estaba confundido, en tan solo 89 días una coalición de militares y rebeldes de la FUR lo derrocaron (Escudé 2000: Cap. 14). El entonces presidente de este país, Valentine Strasser, justificaba que habían contratado a EO para derrotar al FUR, establecer el orden interno y contribuir a lograr elecciones democráticas. A lo largo de 10 meses, “el ejército de EO garantizó la paz en una nación cuya extrema violencia ha demostrado ser inmune a los intentos de resolución de conflictos anteriores, como el de las fuerzas de mantenimiento de paz de Naciones Unidas y de las fuerzas de la Organización de la Unidad Africana. La paz llegó a la nación en 1996, lo que permitió las primeras elecciones en 23 años”⁴⁷ (Isenberg 1997)

4- Disminuyen el costo político

Muchas veces los dirigentes de los países Africanos no le dan importancia suficiente al costo político de que mueran miles de soldados nacionales en este tipo de conflictos. Su preocupación pasa más por solucionar el problema en cuestión y no se le brinda la importancia que se merece a la opinión del pueblo referida a las bajas en guerras, ya sean de militares o de civiles inocentes. El caos en estos estados suele ser tal, que los mismos habitantes viven sólo para subsistir al conflicto y no tienen el tiempo ni la capacidad necesaria para hacerse escuchar por las pérdidas humanas. Por ello, más que hablar de reducción de costo político

⁴⁷ Traducción del autor

para los Estado, se remarca más la eficiencia que tienen estas EMP o ESP al momento de solucionar el conflictito interno (Isenberg 1997).

Si a esto le sumamos la falta de disposición de la comunidad internacional de involucrarse en guerras civiles y estatales en las partes más violentas del tercer mundo y la consiguiente reducción de la participación de superpotencias en conflictos locales debido al costo político que esto requiere (Escudé 2000: Cap. 4), el resultado que obtenemos es un amplio vacío de poder que es ocupado por las FMP.

5- Utilización de FMP en situaciones de no combate

Schreier (2005: Pág. 94) sostiene que “privatizar las tareas periféricas permite al organismo estatal mejorar sus funciones básicas”. Los países, y sobre todo los subdesarrollados, suelen desgastarse mucho debido a la gran cantidad de demandas de la sociedad. Por ello, muchas veces es preferible que el estado se ocupe de las situaciones más graves y minuciosas, terciarizando aquellas que requieren un menor cuidado.

Por ejemplo, la privatización del servicio de policía de Sudáfrica en tareas periféricas, como el trabajo de deposito de cadáveres, el transporte de prisioneros, el de laboratorio de análisis forense llevó a que la policía de Sudáfrica se concentre en sus tareas básicas de prevenir, combatir e investigar el crimen, el mantenimiento del orden público y defender y hacer cumplir la ley. Gracias a la externalización de funciones básicas, las instituciones pueden centrar sus capacidades especiales con mayor eficacia en sus responsabilidades fundamentales (Schreier 2005: Pág. 95).

6- Los contratistas son más eficaces para el mantenimiento de armas sofisticadas

Teniendo en cuenta el desorden de las guerras del siglo 21, los militares privados trabajan con mayor profesionalismo que la mayoría de los actores locales del conflicto. Lo mismo sucede con el mantenimiento de las armas sofisticadas que los países adquieren, ya que sus FFAA no poseen el conocimiento necesario para utilizarlas, y se precisa la contratación de esas empresas para que no se cree un deterioro de los armamentos, que la gran mayoría de veces, poseen un alto costo. (Schreier 2005: Pág. 75)

Muchas veces no solamente las FMP son quienes proveen el mantenimiento de estas armas, sino que también son los mismos dueños, que en sus contratos con los Estados fijan la participación de ellos con sus propias armas, y obviamente quienes las manejan son sus mismos empleados.

7- Realizan intervención armada donde los estados no se animan o es les es muy difícil acceder.

En países subdesarrollados, donde la inseguridad abunda por doquier, muchas veces más que no animarse a intervenir en determinados conflictos, simplemente se les hace imposible o son ineficaces al momento de luchar contra insurgentes. La utilización de FMP suele ser la única solución que encuentran los gobernantes.

Como sostiene Wilson (2007: Pág. 5), “EO fue una solución al problema de Sierra Leona, que ni los Estados ni los organismos internacionales no pudieron o no quisieron actuar”. Executive Outcomes intervino en zonas consideradas de alto riesgo y potencialmente valiosos, intervenciones que ni el gobierno ni los organismos internacionales lograron realizar. (Montague 2002: Pág. 233).

Muchas veces, estos conflictos son de tal profundidad y llegan a ser tan peligrosos que ni las potencias se animan a intervenir en ellos. De igual manera, hasta la ONU llega a hacer oídos sordos de los pedidos de dirigentes de esos estados. Es más, hasta los mismos estados poderosos o las Naciones Unidas son quienes financian la contratación de estas empresas para que intervengan en los conflictos, y así no arriesgar las fuerzas propias. (Escudé 2000: Cap. 4)

Pesimistas

1- Quitar soberanía a los Estados

Hay quienes sostiene que las EMP y de las ESP pueden violar la soberanía de los estados y el derecho de los pueblos a la libre determinación. Si bien ya no existe el mismo peligro que con los mercenarios de los 60 y 70, se dice que es imposible descontar que los gobiernos que emplean FMP corran riesgo en cuanto a la soberanía (Ballesteros 2001). Sin embargo, no existen muchas pruebas de eso. Que una empresa militar o de seguridad privada realice un acto de quita de soberanía a un estado, ocasionaría a éstas una publicidad negativa, lo que es contraproducente, ya que son los mismos estados quienes las contratan. El hecho de que

sea una fuerza privada o extranjera no impide al Estado que la contrata tenerla bajo su control. (Schreier 2005: Pág. 65)

Si bien informes de la ONU advierten que una vez que empresas como EO se establecen en una región, comienzan a explotar las concesiones recibidas adquiriendo una presencia significativa, sino hegemónica, en la vida del país en que operan (Escudé 2000: Cap. 3), podemos decir que en los casos de estados con guerras civiles importantes, más que hablar de soberanía territorial, se podría decir que los Estados ceden a las FMP recursos económicos. Por ejemplo, la empresa EO en Sierra Leona y en Angola prestó el servicio de seguridad que el estado en cuestión le requirió a cambio de un derecho de extracción de recursos (Diamantes y Petróleo respectivamente en cada país) por parte de una de sus subsidiarias. Las concesiones fueron explotadas por empresas pertenecientes al mismo grupo económico al que pertenece EO. Esto sucede con frecuencia en los lugares donde no existe una moneda fuerte y los pagos se vuelven algo problemático (Leander 2006: Pág. 60)

Como advertimos, Sierra Leona cedió la concesión de minas de diamantes a EO como forma de pago. El Estado prefirió este movimiento antes que vender las minas para luego cerrar el contrato con esa empresa. Lo más significativo es que una vez que éste finalizó, los mismos empleados de la firma permanecieron en el país para realizar los trabajos de extracción de diamantes en representación de la asociación hermana Lifeguard (Isenberg 1997).

2- Socava la responsabilidad jurídica de los estados y termina con el monopolio de uso de la fuerza por parte de los estados

Tanto las EMP como las ESP suelen rellenar el vacío de poder que dejan los Estados en lo referente a la seguridad, sobre todo cuando ésta pasa por un momento crítico. En Papua Nueva Guinea (PNG) se acudió a la empresa Sandline Internacional y se gastó más del 150% en su contrato, en lugar de invertirse ese dinero directamente en sus propias fuerzas armadas nacionales. Las empresas invaden el lugar que los mismos estados deben ocupar, o realizan determinadas funciones que son pura responsabilidad de los estados. Otro ejemplo es la actuación de EO en Sierra Leona. Cuando la empresa llegó con un batallón completo, artillería y una completa organización de logística para derrotar al grupo revolucionario y para organizar las elecciones presidenciales de 1996, trabajo que debería haberse realizado por el mismo gobierno de turno. También nos encontramos con el papel que jugó EO en Angola en 1993, que llegó al país solamente para formar al ejército y dirigir las operaciones de primera línea (Leander 2006: Pág. 56), en lugar de invertirse el dinero en mejorar su propio ejército.

3- Las FMP están motivadas solamente por el beneficio económico

Al igual que en el caso de los países desarrollados, es difícil justificar que las empresas que actúan en los países subdesarrollados agraven los conflictos intencionalmente para lograr mejores contratos (Avant 2008). En este punto debemos hacer una salvedad: al ser empresas, es una obviedad que su motivación sea la de ganar dinero. Sin embargo, al igual que sucedió con los países desarrollados no hay que cometer el error de creer que estas empresas son quienes crean conflictos para

trabajar en ellos o que hacen que los conflictos se extiendan en el tiempo para lograr contratos más largos. Lo que se puede advertir quizás es que crean una dependencia de su utilización, logrando que los conflictos se solucionen únicamente cuando ellos actúan, como es el caso de EO en Sierra Leona o en Angola (Avant 2008; Schreier 2005)

4- No se ha probado fehacientemente el ahorro de dinero

Este punto es un poco controversial. Hay quienes advierten que en realidad las empresas militares privadas o las empresas de seguridad privadas en realidad no permiten ahorrar dinero a los estados. Como por ejemplo, el caso de la contratación de Sandline Internacional por parte del Estado de Papua Nueva Guinea, en el que el costo de del contrato superaba en más de 150% el de mantenimiento de las fuerzas estatales (Escudé 2000). Sin embargo, en los estados subdesarrollados, esto se da debido a que el presupuesto que los gobiernos disponen para los ejércitos es muchas veces inferior a lo que en realidad deberían disponer para lograr un ejército eficaz que sea capaz de terminar con los grupos insurgentes o con las distintas guerras que se encuentran en los estados. (Avant 2006). También sucede que los gobiernos, al momento de preferir ahorrar dinero acuden a empresas de menor calidad, con un despliegue menor de personal o con menos habilidades o profesionalismo (Avant 2006)

Por otro lado, y al igual que sucede con los países desarrollados, la falta de búsqueda de precios también es notoria en estos países, ya que no sólo juega un papel importante el *lobby* de las empresas o los posibles contactos que se tienen en el gobierno, sino que también es de suma importancia que estos

estados cuenten con la necesidad de solucionar el problema rápidamente. Esto hace que la búsqueda de empresas se reduzca solamente a la primera con la que se contactan (Schreier 2005: Pág. 74).

Por ultimo, como advierte Avant (2006), al igual que vimos al momento de analizar los países desarrollados, no hay una gran cantidad de estudios comparativos de costos que fundamenten alguna de estas posturas, por lo que podemos decir que el ahorro dependerá de cada caso en particular.

5- Las FMP no están sujetas a códigos de justicia

En lo referente a la regulación en los países subdesarrollados, también nos encontramos que esto depende de cada contrato en particular. Por eso, según las obligaciones que de ese emanen, las empresas van a estar reguladas por el país de origen o por la ley del territorio en que actúen (Avant 2006: Pág. 6)

En los casos que hemos estudiado, no encontramos a lo largo de la investigación ningún organismo del tipo de la CPA que regule o advierta cómo deban actuar las FMP en los países que analizamos. Sin embargo, en este punto, debemos tener en cuenta que las principales empresas militares o de seguridad privadas, se rigen por un Código de Conducta creado por la *Internacional Peace Operations Association* (IPOA), el cual “busca los criterios y la seguridad ética de los miembros de las Compañías Internacionales y manejar e informar de los conflictos para mejorar el funcionamiento por la paz y el medio ambiente; de modo que puedan contribuir con sus valiosos servicios en beneficios de la paz y la seguridad humana” (IPOA Código de

Conducta 2006: Preámbulo). Los miembros de IPOA prometen respetar los Derechos Humanos y reconocen responsabilidad de los actos que ellos cometiesen. Así mismo, se comprometen solamente a trabajar para gobiernos u organizaciones legales, rechazando cualquier cliente ilegal u opuesto a la Paz. En el mismo Código de Conducta, los firmantes se comprometen a seguir un estricto nivel de ética en los contratos que firmen, trabajando conjuntamente con sus contratantes para lograr el mejor nivel de trabajo⁴⁸

6- No se puede obligar a los contratistas a asumir riesgos.

Los empleados de las FMP no están sujetos al código militar al que están sujetos los militares nacionales (Ebo 2005: Pág. 24). Los casos que hemos enumerado a lo largo de la investigación, no dan cuenta alguna de que se haya obligado a empresas a tomar riesgos que estaban fuera de los contratos. Donde se estipulan de antemano las únicas obligaciones que poseen las empresas en funcionamiento.

Mientras que los ejércitos tienen claras las jerarquías y son sometidos a procesos de control democráticos de los gobiernos, las EMP no. Éstas sólo se rigen por la rendición de cuentas y la comunicación de principios de transparencia, que la mayoría de veces suelen ser escasos. (Ebo 2005: Pág. 24).

⁴⁸ Para ampliar, ver Anexo I

7- Falta de aprobación de su uso por parte del parlamento y el pueblo

En lo referente a la aceptación por parte de los ciudadanos de la utilización de estas empresas, no existe una clara tendencia a aceptarlas o rechazarlas. En primer lugar, porque depende de cada caso en particular. Y segundo, en los lugares donde reina el caos, también lo hace la falta de información, por lo que los habitantes no suelen enterarse de la actividad de estas empresas en su territorio.

Por ejemplo, como muestra de esa dualidad de pensamiento en cuanto a la aprobación o no, nos encontramos que en febrero de 1997 ejecutivos de Sandline informaban que sus empleados arribaban a Papua Nueva Guinea (Escudé 2000: Cap. 8). Cuando las condiciones de las contrataciones se filtraron al público, se crearon disturbios y protestas de los ciudadanos en contra de Sandline por presuntas relaciones corruptas entre con el primer ministro de PNG. Esto llevó a que el 21 de marzo, todos los contratistas abandonen el país (Isenberg 1997). Esto demuestra un claro desacuerdo por parte del pueblo de la utilización de una FMP para solucionar el levantamiento insurgente que estaban viviendo.

Por el contrario, luego de que al gobierno de Sierra Leona se le agotaran los recursos para pagarle a EO, esta empresa amenazó con retirar sus tropas. Esto llevó a que en 1996 fueran los empresarios locales quienes hicieron todo lo posible para que ellos se quedaran y reunieron el dinero para pagarles (Escudé 200: Cap. 14). Una clara demostración de que el pueblo estaba a favor de la contratación de EO para solucionar el conflicto interno.

8- Las FMP operan fuera de la estructura de mando militar

Los empleados de las FMP trabajan independientemente de las fuerzas armadas nacionales. Responden únicamente a las obligaciones emanadas de los contratos firmados, que a la vez se rigen por las leyes del país en donde éste se ha firmado. Como sostiene el punto 8.1 (ver Anexo I) del Código de Conducta de la IPOA, los firmantes se registrarán principalmente por los contratos, los cuales especifican el mando, restricciones, pautas, criterios y responsabilidades. Al mismo tiempo, se comprometen al mando y a peticiones de las autoridades legítimas del país que los contrata, siempre y cuando el contrato lo estipule (Punto 8.2).

9- Las FMP ocultan los verdaderos costos de la guerra

En este punto volvemos a ver que lo mismo que sucede con los Estados Desarrollados, ocurre con los Subdesarrollados. No es acertado afirmar que los costos de la guerra son omitidos por parte de los estados. Los distintos países no se hacen cargo de las bajas que reciben las empresas militares. Lo mismo acontece con la información que proveen las empresas, es escasa en cuanto a situaciones que las pueden hacer perder clientela en el futuro, como puede ser la gran cantidad de bajas que pueden tener.

Sin embargo, algo que distingue claramente la situación de los países subdesarrollados, es que por lo general, el 100% los empleados de las empresas militares son extranjeros. Esto lleva a que tanto las bajas como las pérdidas materiales de las FMP contratadas pierdan importancia para los gobiernos y los ciudadanos que habitan el país en cuestión (Avant 2006).

10- Dificil recolección de información

Al igual que sucede con los países desarrollados, las empresas Militares o de Seguridad Privadas no están obligadas, salvo que así se haya contemplado en el contrato, a proporcionar información al público en general de las actividades que ellos realizan.

Por lo general, las empresas son reacias al momento de mostrar información. Quizás por el simple hecho de no revelar información a la competencia o simplemente por malas experiencias. Como el caso de Sandline Internacional en PNG, que el público conocimiento de los detalles del contrato terminó expulsando a la empresa del país (Isenberg 1997).

Otra muestra de la mala utilización de la información es el ejemplo de la empresa EO, la cual “era víctima de sus propias tácticas de marketing de alto perfil, que la habían hecho el blanco de un permanente acoso periodístico. Acoso difícil de evitar, por otra parte, cuando una poderosa organización de mercenarios emite comunicados de prensa cada vez que gana militarmente una batalla” (Escudé 2000: Introducción). Cuando la prensa, el gobierno sudafricano y EEUU atosigaron la empresa con preguntas y con demandas de información detallada de sus actividades, EO tomó la decisión de cerrar, lo que realizó el 1° de enero de 1999 (Escudé 2000: Introducción)

Situaciones como estas han llevado a que las empresas tomen cada vez más recaudos a la hora de hacer públicas sus intervenciones, ya que la mala reputación no solo les hace perder

clientela, también pueden llevarlas al cierre de sus actividades (Brown 2001)

11- Disminución del reclutamiento

En principio, debemos considerar que es muy distinta la situación a la que se enfrentan las FFAA de EEUU de las que viven los militares de países subdesarrollados con graves problemas de guerras civiles, levantamientos de insurgencia, etc. Por lo que hablar de una crisis dentro de las FFAA causada por la participación de FMP en territorio de estados subdesarrollados, sería incurrir en una falacia. Si bien es tendencioso pensar así, la principal justificación de que no lo es tiene sus pilares en que, justamente, los países subdesarrollados contratan este tipo de empresas debido a la falta de militares en sus ejércitos. Es verdad que no es la única justificación, y que existe la posibilidad de que la participación de estas empresas lleve a crisis internas (como el caso de Sandline en PNG visto anteriormente), pero la realidad nos muestra que en la mayoría de los casos que hemos visto, la relación de los ejércitos nacionales con los contratados es lo suficientemente buena como para que estos puedan convivir en el frente de batalla.

Motivaciones

Siguiendo las características utilizadas para los para los países desarrollados, en los siguientes párrafos concluiremos qué es lo que motiva a los países subdesarrollados a contratar EMP y/o ESP.

En primer lugar, la motivación principal se da por el aumento de la eficacia que las empresas le dan a estos estados. Como se vio

anteriormente, la mayoría de los estados estudiados poseían fuerzas armadas totalmente diezmadas y muy corruptas, incapaces de solucionar los conflictos internos de sus países. Tal como se lo analizó en el punto 3 de los optimistas referidos a los países subdesarrollados⁴⁹, hay que decir que las empresas realmente proporcionan estabilidad a los estados con conflictos internos, lo que se transforma en una gran motivación para ellos. Si bien se puede indicar que esta estabilidad es una solución a corto plazo (Avant 2008), no deja de ser una realidad que estas empresas proporcionan tranquilidad a esos estados.

De la misma forma, el hecho de que haya lugares a los que tanto las FFAA armadas de un estado, ni las organizaciones intergubernamentales no puedan incurrir (ya sea por falta de entrenamiento, de tecnología, etc.), hace que la contratación de estas FMP solucione ese problema y les permita a los gobiernos realizar actividades armadas que de otra forma no podrían y, en determinados casos, a debilitar a sus contrincantes. Por ello, el hecho de que las EMP o ESP intervengan en los países en que las fuerzas armadas no se animan o no pueden, es una de las motivaciones por la que los Estados Subdesarrollados las contratan.

De manera concomitante, el que esas empresas logren manipular, fabricar o adquirir armamento sofisticado, que los estados subdesarrollados de otra forma no podrían, también determina la preferencia de esos estados para contratarlas.

⁴⁹ Ver Página 86

En último lugar, otro hecho que lleva a los estados subdesarrollados a contratar estas empresas, es que éstas, en determinados momentos, cumplan con la ayuda a sus FFAA para que se concentren en sus casos más específicos. Quizás a esto debamos ubicarlo un escalón mas abajo, simplemente por la falta de acontecimientos que demuestren que es uno de los principales motivadores de su contratación.

En cuanto al ahorro de dinero, sucede más o menos lo mismo que con los estados desarrollados: la falta de estudios comparativos no permite que sostengamos esto como una verdadera motivación, y aunque haya ejemplos que demuestren lo contrario, estos son muy esporádicos y escasos. Por otro lado, no podemos decir que a estos estados los motiva contratar las FMP para disminuir el costo político. Como vimos anteriormente, debido al caos que reina en estos países, muchas veces es incalculable el costo político de la guerra, lo que lleva a que los gobiernos remarquen más la eficacia de las EMP o ESP al momento de buscar una solución a su conflicto.

Implicancias

Así como se realizó para las motivaciones, a continuación se realizarán las conclusiones pertinentes a las implicancias de la utilización de EMP o ESP por parte de estados subdesarrollados.

En primer lugar, podemos decir que al igual que los países desarrollados la utilización de esas empresas no está directamente relacionada con una quita de soberanía a los estados. Para ello es fundamental que el monopolio del uso de la fuerza quede en manos de los estados y éstos nos cedan su

control a las FMP. Si bien los países subdesarrollados que contratan estas empresas poseen un alto grado de deterioro institucional y con grandes falencias administrativas, lo que puede llevarnos a pensar que son más propensos a ser manipulados por las grandes firmas, afirmar que éstas quitan soberanía sería incurrir en una gran falencia, ya que no encontramos en ningún momento de la investigación casos que lo demuestren.

Respecto a la postura pesimista que mantiene la posibilidad de que las FMP socaven la responsabilidad jurídica de los estados, sucede algo similar que con la quita de soberanía: las empresas actuarán hasta el límite que impongan los mismos estados que las contratan.

La misma estructura de empresa que caracteriza a estas firmas es lo que lleva a que su motivación sea ganar dinero y los estados, al contratarlas, aceptan esa postura. Sin embargo, no existe experiencia alguna que demuestre la postura de que las EMP o las ESP alargan los conflictos intencionalmente para ganar más dinero.

Como hemos venido sosteniendo a lo largo de la pesquisa, afirmar que la contratación de estas empresas lleve a los estados a gastar cantidades sumamente mayores que si utilizaran sus propios ejércitos es una postura que se presta a la polémica. Simplemente vale aclarar que la falta de hechos concretos que demuestren esto es lo que nos lleva a sostener esa idea.

En lo que respecta a la regulación de las empresas militares y de seguridad privada por parte de los países subdesarrollados, la utilización de ese tipo de empresas implica que los estados se

enfrenten al problema de la falta de legislación pertinente y, en el caso que las tuvieran, a la falta de ejecución efectiva. Ninguno de los países analizados posee legislación adecuada para regular la utilización de EMP o ESP. Sólo la buena fe de las empresas mismas es lo que las mantiene actuando bajo los paraguas de la legalidad.

Por otra parte, el hecho de que en los casos de países subdesarrollados analizados, la contratación de FMP se de en situaciones que deben tomarse decisiones apresuradas (debido al caos que generalmente reina por la guerra que atraviesan), lleva a que sea el ejecutivo quien tome la decisión de acudir a las EMP o a las ESP. A causa de esto, en la mayoría de los casos, se llega a dejar de lado la opinión del poder legislativo de los distintos estados.

Utilización de EMP o ESP por parte de Grupos Insurgentes

Cuando hablamos de la utilización de Empresas Militares o de Seguridad Privadas por parte de grupos Insurgentes, nos encontramos con el inconveniente de que la información disponible no es suficiente para realizar el mismo seguimiento realizado para los países desarrollados y subdesarrollados.

Por lo que hemos investigado en los autores tratados, el problema de falta de información abunda en todos. Nadie proporciona, a ciencia cierta, detalles de la utilización de EMP por parte de los Grupos Insurgentes, solamente se hacen referencias generales.

Lo que podemos advertir, gracias a los autores que escriben sobre el tema (Holmqvist, Escudé, Lilly, Singer), es que la razón por la que estos grupos utilizan FMP es la de aumentar la capacidad militar de las fuerzas beligerantes. Sin embargo, se nos hace imposible medir la verdadera magnitud de estas intervenciones en conflictos debido a su falta de difusión masiva en los medios de comunicación. Denuncias de estas situaciones encontramos en varios lugares. Como en el caso del FRU durante las hostilidades en 1999 frente al gobierno de Sierra Leona o en Angola, donde se dice que el grupo UNITA contrató empresas militares para mejorar sus fuerzas. Sin embargo, siguen siendo dudosas esas actuaciones justamente por la falta de documentación efectiva (Lilly 2000: Pág. 15)

Holmqvist(2005: Pág. 13) sostiene que los grupos rebeldes en Angola, en Sierra Leona y en el Congo han contratado FMP para “reforzar la capacidad mediante la capacitación y la asistencia en

el uso de armas de alta tecnología”⁵⁰ (Holmqvist 2005: Pág. 15). A pesar de estas acusaciones, volvemos a encontrar que en ningún momento esta autora profundiza el desarrollo del tema, por lo que suponemos no posee la información necesaria como para hacer una investigación exhaustiva del caso.

Podemos afirmar que muchas veces estos grupos insurgentes poseen los recursos suficientes como para contratar EMP o ESP. La poca información que se ha encontrado sostiene que la utilización de estas empresas está directamente relacionada con el entrenamiento y con el manejo de armamento de alta tecnología (Escudé 2000: Cap. 7)

Por otro lado, nos encontramos con que las mismas empresas son quienes no difunden este tipo de información (si existiese). Eso debido a que sería una demostración de mala publicidad, y muchas veces hasta de confrontación con la Comunidad Internacional. Para no crear este tipo de sospechas, bajo el marco de la *International Peace Operations Association*, las FMP han acordado en lo referente a sus clientes que “se comprometen a trabajar legítimamente con gobiernos reconocidos, organizaciones internacionales, organizaciones no gubernamentales y Compañías privadas legales” (Capítulo 4). Al mismo tiempo, han acordado “rechazar a clientes ilegales o clientes quienes están activamente opuestos a los esfuerzos internacionales hacia la paz” (Capítulo 4). Lo que demuestra una clara disposición por parte de las empresas firmantes de éste código a no contratar con grupos insurgentes.

⁵⁰ Traducción del autor

Debemos hacer otra salvedad, debido a que muchas veces estos grupos son considerados ilegales tanto para el país en que actúan como para la Comunidad Internacional, lo más común es que contraten mercenarios (Singer 2005: Pág. 93), lo que no es pertinente a nuestra investigación.

Para terminar con este punto, podemos concluir que, debido a la escasez de información disponible, no llegamos a realizar una investigación acorde a lo planteado en los objetivos y como se esbozó en los casos de países desarrollados y subdesarrollados.

V. CONCLUSIÓN

Una vez terminada nuestra investigación y desarrollados los temas pertinentes a ella, logramos identificar las distintas motivaciones e implicancias pertinentes a la utilización de EMP o ESP, ya sea por parte de países desarrollados como de subdesarrollados. De la misma forma, conseguimos, con la escasa información disponible, poner a disposición de los lectores el problema al que nos enfrentamos al momento de analizar la utilización de estas empresas por parte de grupos insurgentes.

En sus respectivos momentos distinguimos las motivaciones que poseen tanto los estados desarrollados como los subdesarrollados, encontrando diferencias sustanciales entre ellos. En primer lugar, mientras la mayor motivación de EEUU es la disminución del costo político de una guerra, para los países subdesarrollados analizados el principal motivo es que estas FMP proporcionan mayor eficacia a la solución del conflicto en cuestión.

Ni la prensa ni la sociedad norteamericana toma las bajas que sufren las FMP como si se tratase de nacionales de su país. Esto se da por el anonimato que toman las empresas y por el hecho de que la mayoría de los empleados pertenezcan a otro país. Es por eso que el costo político baja notoriamente con la utilización de EMP o ESP. Al mismo tiempo, los objetivos finales del gobierno con la intervención militar, se siguen cumpliendo. Por el lado de los países subdesarrollados, en cambio, pretenden que las empresas contratadas solucionen un problema que de otra forma no hubiesen podido solucionar. Como vimos en los distintos ejemplos, las contrataciones se dan por una falencia de los

propios estados y lo que buscan es solucionar el problema reinante en su país.

Para los estados desarrollados, el que las empresas militares sean más eficaces y veloces que las fuerzas armadas nacionales, también es una motivación importante. Muchas veces, a estos países, no les basta con la capacidad de sus propias FFAA para cumplir con los objetivos que persiguen. Si bien no se debe a la ineficacia de sus propias milicias, el hecho que necesiten rapidez o que no pretendan un despliegue tan grande de sus fuerzas, lleva a que la contratación de las empresas militares y de seguridad privadas sea la opción más eficaz.

Como podemos ver, así como hay divergencias, también existen similitudes en cuanto a las motivaciones de países desarrollados y subdesarrollados para contratar este tipo de empresas. Otra semejanza es que ambos países contratan estas firmas debido a que ellas actúan en lugares que los propios estados y hasta las OI no lo harían. Y no solo pasa por el costo monetario o político que significa utilizar las propias FFAA, sino que directamente se les hace imposible, ya sea por el tipo de tecnología que utilizan o por la falta de capacidad de sus ejércitos, llegar a los distintos lugares donde existe el foco del conflicto. En el caso de los países subdesarrollados, muchas veces directamente no poseen la tecnología suficiente para acceder a esos lugares. Para solucionar ese problema, contratan a estas empresas, que no solo les proveen del armamento adecuado, sino que también son ellos quienes los operan, logrando ahorrar tiempo y dinero. Si bien los países desarrollados a veces poseen este tipo de equipamientos militares, suelen ser tan sofisticados que

necesitan de personal capacitado para su utilización, por lo que contratan a los fabricantes para que los utilicen, sin necesidad de poseer en sus propias fuerzas armadas el personal idóneo para su uso.

Otra similitud que encontramos, es que ambos tipos de países utilizan estas empresas para casos que sus FFAA necesitan semejante despliegue o tiempo, que descuidarían temas de mayor importancia o que les competen aún mas. Por ello, enviar a realizar esos trabajos a FMP les permite enfocar su personal en temas de mayor competencia e importancia para el mismo estado.

Por el lado de lo que implica que los estados utilicen estas empresas, vimos que las diferencias existentes no son tan notorias, sino que existen más similitudes, quizás debido a que éstas recaen directamente sobre el ciudadano común o el estado en general y no en el gobierno de turno del país en cuestión.

Podemos sostener que no existe una quita de soberanía por parte de las empresas a los países que las contratan. Los estados son responsables del monopolio del uso de la fuerza, y mientras siga en sus manos, no existirá nunca un problema de esa magnitud. De igual manera, sucede lo mismo cuando hablamos de la responsabilidad jurídica de los estados. La función básica de proporcionar seguridad a los ciudadanos es de los países, y de ellos depende que pase a manos de privados.

Por otro lado, utilizar una empresa militar o de seguridad privada, implica aceptar que se está contratando a una empresa, por lo que su finalidad siempre va a ser ganar dinero para subsistir. Es por ello que negar que las compañías estén

motivadas únicamente por el dinero, sería cometer un grave error. Lo que no podemos decir, es que estas firmas alarguen o creen nuevos focos de conflictos de forma intencional. Las FMP dependen pura y exclusivamente de que tanto países como OI las contraten, por lo que si realizan una actividad de semejante dimensión llevaría a que los posibles contratantes no busquen sus servicios a causa de la mala fe de las empresas, o seas, mala publicidad. Y, como hemos visto, es lo que las FMP no quieren.

En lo referente al ahorro de dinero, no se puede asegurar que eso suceda. No hay pruebas suficientes que lo demuestren, y si bien existen casos en que se da tal situación, se hallan otros en que el gasto al que se incurre por contratar este tipo de empresas es mayor que si se utilizaran las FFAA nacionales. Por esto, tampoco podemos hablar de que contratar EMP o ESP implique gastar sumas de dinero mayores que si no se hiciera.

A su vez, hemos advertido a lo largo de la investigación, que las FMP conviven permanentemente con las FFAA nacionales del país que las contrata. Lo que implica que la relación que exista entre ellas debe ser de forma tal que no perjudique la actuación de ninguna de las partes a lo largo del desarrollo de los objetivos en cuestión. Lo más difícil, sin lugar a dudas, es asumir esta situación por parte de las fuerzas armadas, quienes muchas veces se sienten humilladas al ver que su gobierno contrata empresas justificando falta de eficiencia de ellas. Los que suele ser motivo de recelo y mala relación con las FMP, terminando así afectando el rendimiento de ambas partes.

La sociedad posee una muy escasa participación en la contratación de las FMP. Puede que en algunos casos de los

estados subdesarrollados eso se deba a la rapidez con que se toma la decisión. Pero en el caso e los países desarrollados, esto se hace simplemente por un hecho político. Por ejemplo, que en los EEUU no sea debatido en el senado es una ventaja con la que corre el ejecutivo, ya que directamente contratan a las FMP que actúan en Irak con el dinero que el senado aprobó para la reconstrucción de ese país. Esto lleva a que la sociedad norteamericana, en casi la totalidad de los casos, no se entere de la contratación de estas empresas. Si a esto se le suma que las mismas firmas no hacen públicas sus actuaciones, y que los mismos noticieros y/o periódicos no dan a conocer esas acciones, lleva a un nulo conocimiento por parte del ciudadano del estado que contrata a estas empresas. Que a su vez, dificulta el determina determinar la reacción de esos habitantes.

Una de las más grandes implicancias de utilizar estas empresas es que, contrariamente a lo que se imagina, las bajas en combate siguen existiendo; y la utilización de FMP no disminuye las muertes de las guerras. Es más, con este tipo de empresas mueren personas totalmente ajenas a los estados que disputan las guerras. Obviamente, esto es una situación que antes no existía. Hoy en día, con la utilización de empresas militares y/o de seguridad privadas se da la situación de que estados totalmente ajenos al conflicto, que están a miles y miles de kilómetros de éste, se ven afectados de alguna u otra forma. Situación a la que, utilizando las FFAA nacionales, no se llegaría. Sin lugar a dudas, este tema está altamente relacionado con lo referente a la regulación de las FMP. Si bien existen estados que tienen legislación vigente en lo correspondiente a EMP o ESP, es solo

una ínfima parte de todo el mundo. Solo EEUU, Sudáfrica, y algunos países europeos poseen reglamentación sobre este tipo de firmas. Esto lleva a las empresas a instalar sus sedes en países que no poseen dicha legislación, situación que permite la posibilidad de realizar cualquier tipo de actividad que esas leyes no le permitirían. Por todo esto, a futuro es el mayor reto al que se enfrentan los estados en cuanto a lo relacionado con las Empresas Militares o de Seguridad Privadas. La falta de una efectiva regulación en la mayor parte del mundo es un tema pendiente y difícilmente se pueda ver algún avance a corto plazo. Solo depende de la voluntad de los estados en legislar de forma adecuada la utilización de estas empresas para evitar cualquier tipo de irregularidades o malos entendidos cuando algún país u organización contrate los servicios de EMP o ESP.

Si bien hemos logrado arribar a conclusiones generales de lo que motiva a cada tipo de estado a contratar empresas militares o de seguridad privadas, no podemos dejar de advertir que para cada caso en particular éstas puedan ser distintas de las que hemos planteado. Siempre dependerá básicamente de la característica del conflicto por el que se hayan contratado las empresas y de lo estipulado en cada contrato en particular.

Lo importante es que estamos en presencia de un nuevo fenómeno internacional, el cuál ha cambiado el curso de los conflictos estudiados, principalmente en los casos de los países subdesarrollados. En lo referente al caso de EEUU y su actuación en Irak, es muy prematuro hablar de que las FMP han sido fundamentales en el conflicto. En la última década, la utilización de estas firmas ha crecido a ritmos sorprendentes y lo seguirá

haciendo en igual o mayor magnitud en los próximos años. Ya sea por la utilización por parte de estados desarrollados como subdesarrollados.

Al mismo tiempo, la guerra de Irak es el lugar donde más crecerá la participación de FMP, estando el retiro de las tropas norteamericanas completamente relacionado al aumento de las tropas pertenecientes a EMP o ESP. Aumento que dará lugar a que el actual debate tome más relevancia y el tema de las FMP comience a posicionarse en los primeros lugares de la Agenda de las Relaciones Internacionales.

Por ultimo, es fundamental entender a las Empresas Militares y de Seguridad Privadas como una nueva herramienta disponible para los actores de la Comunidad Internacional. Ya sea por el rol que estas compañías están cumpliendo en la actualidad, o porque realizan actividades que nunca había efectuado el sector privado (por ser exclusivo en de los estados), debemos considerar que en adelante, mientras se pongan los limites pertinentes y se logre controlar a las empresas de forma adecuada, se podrá acceder a ellas a la medida de la necesidad de cada actor. De todas formas, queda abierta la posibilidad de seguir desarrollando el tema en cuestión y de enriquecer la información acerca de las Empresas Militares y de Seguridad Privada, lo que será, desde luego, un enorme desafío.

VI. BIBLIOGRAFÍA

- ADAMS, Thomas (1999) "The New Mercenaries and the Privatization of Conflict," *Parameters*, 29
- ADEBAJO, Adekeye (2000): "Messiahs or Mercenaries?: the future of international private military services". International Peace Academy. New York. Vol. 7 N° 4.
- ALABARDA, Yusuf (2007) "The Private Military Firms – Historical Evolution and Industry Analysis". *Naval Postgraduate School*, Monterrey, California
- APARISI, Javier (2006): "Seguridad privada: riesgo y ganancia" en *BBCmundo.com*, lunes 18 de septiembre. Disponible online en http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/specials/2006/mercenarios/newsid_5299000/5299770.stm. Consultado el 3 de abril de 2008
- AVANT, Deborah (2000) "Privatizing Military Training" en *Foreign Policy In Focus*, Vol. 5 N° 17, Junio
- AVANT, Deborah (2004): "Empresas de Seguridad Privadas: ¿Mercenarias?. En *Seguridad colectiva y defensa nacional*. Julio
- AVANT, Deborah (2005) *The market for force: the consequences of privatizing security*. Cambridge University Press. Cambridge.
- AVANT, Deborah (2006): "Private military companies and the future of war" en *Foreign Policy Research Institute*; Abril. Disponible online en <http://www.fpri.org/enotes/200604.military.avant.privatemilitarycompanies.html> consultado el 18 de Abril de 2007
- AVANT, Deborah (2008): "What does private security in Iraq mean for Democracy at home?". *University of California*. Irvine. California. Enero
- BALLESTEROS, Enrique (2001). "La cuestion de la utilización de mercenarios como medio de violar los derechos humanos y de

obstaculizar el derecho de los pueblos a la libre determinación". UNO, enero, E/CN.4/2001/19

- BENAVIDES, Amada (2006): "Intervención Oral de la Sra. Amada Benavides Presidenta del Grupo de Trabajo sobre la utilización de mercenarios como medio de violar los derechos humanos y de obstaculizar el ejercicio de los pueblos a la libre determinación". ONU. Ginebra, 25 de septiembre
- BJORK, Kjell & Richard Jones (2005) "Overcoming Dilemmas Created by the 21st Century Mercenaries: conceptualising the use of private security companies in Iraq" en *Third World Quarterly*, Vol. 26, No. 4-5, pp 777-796
- BOYSEN, Matthias (2007) "Private military firms as instruments of U.S. foreign policy: the case of Colombia". *Naval Postgraduate School*, Monterey, California
- BROOKS, Douglas (1999): "The business of Military Inteligence: Private Military Companies" en *Military Intelligence Professional Buletin*. Jul-Sept. Pág. 42-47
- BROOKS, Douglas (2002): "Private Military Service Providers: Africa's Welcome Parihas" Capitulo 1 Essay del Centre de Recherches Entreprises et Societes.
- BROOKS, Douglas (2004): "Contractors FACE Iraq contractors" en www.PSB.org de Abril, disponible online en http://www.pbs.org/newshour/bb/middle_east/jan-june04/contractors_4-6.html consultado el 12 de Marzo de 2008)
- BROOKS, Duglas y Hussein Solomon (2000): "From the editor's desk" en *Conflict Trends* edición de Julio
- BUTLER, Amy (2001): "Loggies vs. Contractors". *Air Force Magazine*. Enero. Vol. 84. N° 1.

- CECEÑA, Ana y Emir Sader (2002): "La guerra infinita. Hegemonía y terror mundial". Buenos Aires. FLACSO
- COHEN, Eliot (2007) : "No way to win a war" en *The Wall Street Journal*, 7 de Diciembre.
- Congress of the United State (2007) House of representatives. Committee on oversight and government reform. Washington, DC
- CROCK, Stan (2004): "Halliburton's Rising Cost for Bush", *BusinessWeek*, February 20.
- CULLEN, Patrick (2000) "Keeping a new dog of war on a tight leash. Assessing means of accountability for private military companies" en *Conflict Trends* N° 36, Junio.
- Departamento de Defensa de Estados Unidos (2001): "Quadrennial Defense Review Report". 30 de Septiembre. Disponible Online en <http://www.defenselink.mil/pubs/pdfs/qdr2001.pdf>. Consultado el 26 de Abril de 2008.
- ELAND, Ivan (2001): "Reforming a defense industry rife with Socialism, Industrial Policy, and excessive regulation". Policy Analysis. N° 421. 20 de Diciembre
- ESCUDÉ, Carlos (2000) *Proliferación de ejércitos privados en el tercer mundo*. Buenos Aires. Disponible on-line [<http://www.argentina-rree.com/documentos/mercenario.htm>] Consultado 25-05-07
- FASANO, Nora (2002) "Apéndices" en BOTTA, Mirta. *Tesis, monografías e informes. Nuevas normas y técnicas de investigación y redacción*. Buenos Aires. Biblos.
- FAYEMI, Koyade (2004) "Governing Insecurity in Post-Conflict Status: the case of Sierra Leone and Liberia". Occasional Paper N° 8 del Geneva Center for the Democratic Control of Armed Force. Genova

- FIDLER, Stephen y Thomas Catán (2003): "Private companies on frontline" disponible online en http://www.sandline.com/hotlinks/FT_PMC_pt2.html. Consultado el 12 de Marzo de 2008
- FIDLER, Stephen y Thomas Catan, "Private companies on the frontline," *Financial Times (London)*, August 11, 2003.
- GREENSPAN, Philip (2005) "Private Warriors". Disponible online en http://www.cephasministry.com/nwo_private_warriors.html consultado el 21 de junio de 2007
- GULAM, Hyder (2005): "The Rise and Rise of Private Military Companies". Post Grad Dip (Advanced Clinical Nursing). Nebraska
- HARTUNG, William (2004): "Outsourcing Blame". Disponible online en http://www.tompaine.com/print/outsourcing_blame.php consultado el 17 de Marzo de 2008.
- HEREDIA, Louerdes (2007): "Blackwater da la cara y se defiende" en *BBCmundo.com*, miércoles 3 de octubre. Disponible online en http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_7025000/7025289.stm. Consultado el 24 de abril de 2008.
- HERRON, Jennifer & Santiago Gregory (2006) "Analysis of Security Contractors in Deployed Enviroments". Naval Postgraduate School, Monterrey, Califirnia.
- HOLMQVIST, Carolina (2005): "Private Security Companies. The Case of Regulation" Policy Paper N° 9 de Stockolm International Peace Research Institute. Estocolmo.
- ISENBERG, David (1997) "Soldiers of Fortune Ltd.: Profile of Today's Private Sector Corporate Mercenary Firms", en *Center of Defense Information*, Summer. Disponible online en <http://www.ciaonet.org/wps/isd03/>. Consultado el 18 de Abril de 2008.

- ISENBERG, David (2004) "A fateful of contractors: the case for a pragmatic assessments of private military companies in Iraq" Research Report 2004 del *British American Security Information Council*. 4 de Septiembre
- ISENBERG, David (2006): "Challenges of Security Privatisation in Iraq" en *Alan Bryden and Marina Caparini (eds.) "Private Actors and Security Governance"*, DCAF, Geneva.
- KAPLAN, Robert (2007): "Outsourcing Conflict" en *Times Online United Kingdom*; Septiembre. Disponible online en <http://www.tiemsonline.co.uk/tol/news/world/iraq/article2772974.ece> consultado el 11 de febrero de 2008
- KELLEY, M. (2004) "Pentagon Memo Warned on Army Contractors" *The Guardian*, 7 de mayo de 2004. Disponible online en http://www.redorbit.com/news/general/58170/pentagon_memo_warned_on_army_contractors/ consultado el 26 de Diciembre de 2007
- LEANDER, Anna (2006): "Eroding State Authority? Private Military Companies and the Legitimate Use of Force". Centro Militare di Studi Strategici. Rubbettino Editore, Roma
- Lilly, Damian (2000): "The Privatization of Security and Peacebuilding: a framework for action". *Internacional Alert*, September. Reino Unido. Disponible online en www.thepowerstation.com. Consultado el 14 de Abril de 2008
- MALABAY, Sebastián (2001) "Paid to Make Peace: Mercenaries are no altruists, but they can do good" en *Washington Post*. Pág. A19. 4 de Junio.
- MEJÍA, Julio (2004): "Sobre la investigación cualitativa. Nuevos conceptos y campos de desarrollo", en *Investigaciones Sociales*, año VIII, N°13, pp. 277-299. Lima

- MERLE, Renae (2006): "Census counts 100,000 contractors in Iraq" en *Washington Post*. 5 de Diciembre, Página D01
- MILLER, Ken (2004) "Outsource This," Center for American Progress, May 6, 2004
- MUSAH, Abdel-Fatu (2004) "Private Military Companies and the Proliferation of Small Arms: Regulating the Actors" en *British American Security Information Council*.
- PAGE, Jeremy (2008): "Security companies fall foul of gun controls" en *Times Online United Kingdom*; 11 de Febrero. Disponible online en <http://www.tiemsonline.co.uk/tol/news/world/asi/article3346316.ece> consultado el 11 de febrero de 2008
- PEJ Study (2007): "A Media Mystery: Private Security Companies in Iraq" de journalism.org; 21 de Junio. Disponible online en <http://journalism.org/node/6153> consultado el 22 de febrero de 2008
- RUSIÑOL, Pere (2008) "EE.UU. no podría seguir en Irak sin las empresas de mercenarios" Entrevista a Jeremy Scahill. *Dirio el País*, Madrid. 6 de Mayo. Disponible online en http://www.elpais.com/articulo/internacional/EE/UU/podria/seguir/Irak/empresas/mercenarios/elpepiint/20080506elpepiint_10/Tes. Consultado el 25 de Abril de 2008
- SCHRADE, Esther (2002): "U.S. Companies Hired to Train Foreign Armies". Publicado en *Los Angeles Times*, 14 de Abril. Disponible online en <http://www.commondreams.org/headlines02/0414-02.htm>. Consultado el 26 de mayo de 2008.
- SHEARER, David (1998) "Outsourcing War. Mercenary Organization" en *Foreign Policy*, Invierno.
- SHREIER, Fred y Mariana Caparini (2005) "Privatising Security: Law, Practice and Governance of Private Military and Security Companies".

Occasional Paper N° 6 del Geneva Center for the Democratic Control of Armed Force. Genova

- SILVERSTEIN, Ken (2001) "Selling the Afghan War" en *The Nation*. Noviembre.
- SILVERSTEIN, Ken (2004) : "Meet the former Soviet mobsters who sell terrorists their guns" en *Caradaes in arms*. Julio
- SINGER, P (2002): "Have guns, will travel » en *The New York Times*. 21 de Julio
- SINGER, P (2003): "The Enron Pentagon". En *Brookings.edu*. Disponible online en http://www.brookings.edu/opinions/2003/1019defenseindustry_singer.aspx consultado el 22 de enero de 2008
- SINGER, P (2004): "Contractors FACE Iraq Combat" en *PBS.org* disponible online en http://www.pbs.org/newshour/bb/middle_east/jan-june04/contractors_4-6.html consultado el 12 de marzo de 2008
- SINGER, P (2006a) *War, Profits and the vacuum of law. Privatized military firms and international law*. Vistoria. Essay
- SINGER, P (2006b) "Humanitarian principles, private military agents. Some implications of the privatizad military industry for the humanitarian community" en WEELWE, V y Adele Harmer (eds), *Resetting the Rules of Engagement. Trends and issues in Military-Humanitarian Relation*, HPG Report 22. Págs 1-33
- SINGER, P.W: (2007): "Can't Win With 'Em, Can't Go To War Without 'Em: Private Military Contractors and Counterinsurgency" Policy Paper en Foreign Policy at Brooking. Number 4, September. Washington, D.C.
- SMALL, Michelle (2006) *Privatisation of security and military functions and the demise of the modern Nation-State in Afrcia*. Durban. ACCORD

- SMITH, Eugene (2003): "The New Condottieri and US Policy: The Privatization of Conflict and Its Implication". Revista *Parameters*, Winter 2002-03, pp. 104-19
- SYMONDS, Peter (1997) "PNG: behind the Sandline mercenary affair" disponible online en <http://www.wsws.org/news/1997/apr1997/png-a28.shtml>. Consultado el 24 de abril de 2008
- TAIBL, Paul (1997). "Outsourcing and Privatization of Defense Infrastructure", *Business Executives for National Security*, March 1997.
- US Defense Science Board, Reporto of the Defense Board Task Force Outsourcing and Privatization, Agosto 1996
- WALLWORK, Richard (2005): "Operacional Implications of Private Military Companies in the Global War on Terror. School of Advanced Military Studies, Kansas. EE:UU
- WAYNE, Leslie (2002) : « America's For-Profit Secret Army » en New York Times, 13 de octubre. Disponible online en <http://query.nytimes.com/gst/fullpage.html?res=9C06E7DF123AF930A25753C1A9649C8B63&sec=&spon=&pagewanted=1>. Consultado el 22 de Abril de 2008
- WITHER, James (2005): "European Security and Private Military Companies: The Prospects for Privatized 'Battlegroups'" en *The Quarterly Journal*.
- WULF, Herbert (2006) "Good Governance Beyond Borders: Creating multi-level Public Monopoly of Legitimate Force". Occasional Paper N° 10 del Geneva Center for the Democratic Control of Armed Force. Genova.

Documentos de Organizaciones Internacionales

- *Convención Internacional contra el reclutamiento, la utilización la financiación y el entrenamiento de mercenarios*. 4 de Diciembre de 1998

- *Informe de la reunión de expertos sobre las formas tradicionales y nuevas de las actividades de los mercenarios como medio de violar los derechos humanos y obstaculizar el ejercicio del derecho de los pueblos a la libre determinación.* ONU Doc. E/CN.4/2001/18 (2001)
- *Informe de la segunda reunión de expertos sobre las formas tradicionales y nuevas de las actividades de los mercenarios como medio de violar los derechos humanos y obstaculizar el ejercicio del derecho de los pueblos a la libre determinación.* ONU Doc. E/CN.4/2003/4 (2002)
- *Informe de la tercer reunión de expertos sobre las formas tradicionales y nuevas de las actividades de los mercenarios como medio de violar los derechos humanos y obstaculizar el ejercicio del derecho de los pueblos a la libre determinación.* ONU Doc. E/CN.4/2005/23 (2005)
- *Resolución 1987/16 de la Comisión de Derechos Humanos por la que se nombra a un relator especial sobre la cuestión de Mercenarios.* Comisión de Derechos Humanos, 1987
- *Informe Especial de la Cruz Roja Internacional: La Privatización de la Guerra: La tercerización de funciones militares.* (23-05-2006). Disponible on-line en [\[http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/htmlall/6r8nk6?opendocument\]](http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/htmlall/6r8nk6?opendocument) consultado el 25-04-07
- *Amnistía Internacional (2004): Un peligro para la seguridad mundial: Las exportaciones de armas de la Unión Europea - ACT 30/003/2004 – 1 febrero de 2004* Capítulo 8.

VII. ANEXO I



INTERNATIONAL PEACE OPERATIONS ASSOCIATION

Código de Conducta

Preámbulo:

Este Código de Conducta busca los criterios y la seguridad ética de los miembros de las Compañías Internacionales y manejar e informar de los conflictos para mejorar el funcionamiento por la paz y el medio ambiente; de modo que puedan contribuir con sus valiosos servicios en beneficios de la paz y la seguridad humana.

Además, los firmantes están alentando que sigan todas las reglas de la ley Humanitaria Internacional y la ley de los derechos humanos aplicable así como los protocolos y convenciones internacionales apropiados y comprender como parte componente y no restringir.

- Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948)
- Convención de Ginebra (1949)
- Convención Contra la Tortura (1975)
- Protocolos adicionales a la Convención de Ginebra (1977)
- Convención para las Armas Químicas (1993)
- Principios Voluntarios Sobre la Seguridad y los Derechos Humanos (2000)

Los miembros de IPOA, prometen seguir los siguientes principios operaciones:

1. Derechos Humanos:

1.1 En todas sus operaciones, los firmantes respetarán la dignidad de todos los seres humanos y se univan estrictamente a todas las leyes y protocolos internacionales apropiados en Derechos Humanos

1.2 En todas sus operaciones, los firmantes tomarán cada medida para reducir al mínimo las pérdidas la vida y la destucción de propiedades.

2. Transparencia:

2.1 Los firmantes funcionarán con integridad, honradez e imparcialidad.

2.2 Los empleados firmantes prometen paz y estabilidad en su mayor potencial y conforme a los contratos y limitaciones legales, para ser abiertos y comparecer con el Comite Internacional de la Cruz Roja y de otras autoridades apropiadas, sobre la naturaleza de sus operaciones y conflicto de intereses que se puede percibir influenciando sus comunes riesgos y potencial común.

3. Responsibilidades:

3.1 Los firmantes entienden que la naturaleza de sus conflicto sobre el medio ambiente, ocurren por sus operaciones y reconocen la responsibilidad de la líneas claras a fin de asegurar las operaciones y la viabilidad afectiva de la industria a largo plazo

3.2 Los firmantes a poyan responsabilidades legales a autoridades apropiadas para sus acciones y las acciones de los empleados de sus Compañías. Mientras que las infracciones menores deben ser tratados por las Compañías de ellos mismos, los firmantes prometen con su mayor potencial y conforme con los contratos y limitaciones legales, cooperar completamente a las investigaciones oficiales en alegaciones y violaciones de los contratos y de las violaciones de la le Humanitaria Internacional y de los Derechos Humanos.

3.3 Los firmantes se comprometen también a tomar actitudes firmes en caso donde los empleados de las organizaciones se impliquen en actividades ilegales

4. Clientes:

4.1 Los firmantes se comprometen a trabajar legítimamente con gobiernos reconocidos, organizaciones internacionales, organizaciones No gubernamentales, y Compañías privadas legales.

4.2 Los firmantes rechazarán a clients ilegales o clients quienes están activamente opuestos a los esfuerzos Internacionales hacia la paz.

4.3 Los firmanten prometen mantener la confidencialidad de la información obtenida desde el principio has el fin menos que hay riesgos dentre de los pincipios contenidos.

5. Seguridad:

5.1 Reconociendo los altos niveles de riesgos inherente en los negocios y operaciones para manejar los conflictos del Medio Ambiente, los firmantes se esforzarán en funcionar de manera segura, responsable, prudente y

concienzudamente y haran siempre los mejores esfuerzos asegurando todo el personal dentro de la Compañía adheridos a éstos principios.

6. Empleados:

6.1 Los firmantes aseguraran que todos sus empleados estén completamente informados con relación a los niveles de riesgos asociados con sus trabajos, también como los terminus, condiciones y la especificación de sus contratos.

6.2 Los firmanten prometen que sus empleados estén idoneos medicalmente y que todos sus empleados estén apropiadamente examinados física y mentalmente según los terminus aplicables del contrato.

6.3 Los firmantes prometen utilizar personal adecuadamente entrenado y preparado en todas sus operaciones de acuerdo con los estandares definidos y claros de la compañía.

6.4 Los firmantes prometen que sus empleados se revisaran, se entrenarán y supervisarán correctamente recibirán instrucción adicional sobre el marco jurídico aplicable a las sensibilidades regionales del area de operaciones.

6.5 Los firmantes prometen que todos empleados estén en buena estima legal en sus paises respectives de ciudadanía asi como en el nivel Internacional.

6.6 Los firmantes acuerdan actuar con responsabilidad y ética hacia todos sus empleados, incluyendo asegurar que el empleado sea tratado con respeto, dignidad y responder apropiadamente si se presentan alegaciones de empleados de mala conducta.

6.7 Los firmantes deben buscar empleados que representen la población local.

6.8 El pago diverso de salaríes a diferentes nacionalidades es basado en méritos y diferencias económicas no puede estar basado en sexualidad, raza o pertencia étnica.

6.9 Los firmantes prometen respetar el estandar de mínimo de edad, 15 años según lo definido por la convención minima de edad de la Organización Internacional del Trabajo (1973).

6.10 Ningun compañía puede negar a sus empleados el derecho determiner su trabajo, ningún firmante puede retener la documentación viaje de sus empleados contra su voluntad.

6.11 Los firmantes acuerdan proveer a todos sus empleados el entrenamiento, el equipo, y los materials apriados necesarios para realizar sus deberes y para ofrecer

ayuda médica y práctica cuando sea necesario.

6.12 Se espera que los trabajadores se conduzcan con humildad, honradez, integridad, obsetidad, y diligencia.

7. Seguro:

7.1 Los empleados locales y extranjeros tendrán los siguientes beneficios: seguro apropiado de salud, seguro de vida, de acuerdo con la estructura de su salario y el nivel de riesgo en sus labores según requisitos de la ley.

8. Control:

8.1 Los firmantes endosan fuertemente el uso de los contratos de tallados que especifican el mandato, retricciones, esperanza, pautas, los criterios para la salida del país y la responsabilidad para las operaciones.

8.2 Los contratos no séran firmados sobre una acción ofensiva amenos que sean asignados por mandato de una autoridad legítima de acuerdo con los derechos internacionales.

8.3 En todo caso y teniendo en cuenta el personal seguro y debajo de la proteccion de los firmantes, los firmantes prometen actuar rapidamente y profesionalmente con las peticiones legales de los clients, incluyendo la terminación de una operación pedida por el cliente o autoridades apropiadas que gobiernan.

9. Etica

9.1 El compromiso de los firmantes va mas allá de los requisitos legales minimos, y para apoyar los imperativos éticos adicionales que son esenciales para la seguridad de las operaciones y las relaciones eficaces para la paz.

9.2 Reglas del Contrato:

9.2.1 Los firmantes podrían potencialmente estar baso hostilidades armadas y tendrán "reglas apropiadas del contrato". Establecidas con sus clients y trabajarán juntos para hacer cualquier modificación necesaria si los niveles de la amenaza cambian o la situación política.

9.2.2 Todas la reglas del contrato deben estar en conformidad de la ley humanitarian internacional y la ley de los derechos humanos y acentuar las precauciones apropiadas para reducir al mínimo muertes y daños, al mismo tiempo preservando el derecho inherente de una persona y la autodefensa. Los firmantes prometen todo cuanto sea necesario, para utilizar la fuerza que es proporcional a la menaza.

9.3 Ayuda de Organizaciones y Sociedades Internacionales y Reconstrucción ONGs/Civil:

9.3.1 Los firmantes reconocen los servicios proporcionados por organizaciones humanitarias que son necesarias para terminar los conflictos y aligeramiento del sufrimiento humano.

9.3.2 Los firmantes prometen su mayor potencial y conforme a los contratos y limitaciones legales apoyar los esfuerzos de las Organizaciones Internacionales, Organizaciones Humanitarias y no gubernamentales y otras entidades trabajando para reducir al mínimo el sufrimiento humano y para apoyar metas reconstructivas y reconciliatorias esperanzas de las operaciones de paz.

9.4 Control de Armamentos:

9.4.1 Los firmantes prometen poner el énfasis mas alto en la contrabilidad y el uso de armas, controlando todas las armas y municiones para asegurar el legal y apropiada contabilidad de las armas en el extreme de un contrato.

9.4.2 Los firmantes prometen refuter el uso de armas ilegales, productos químicos, toxico, o armas que pueden crear problemas de salud a largo plazo, o complicar conflicto limpieza y se limitarán al uso de las armas apropiadas tipicamente usados por militares seguridad, o en las operaciones aplicando la ley.

10. Compañías y Socios Subcontratista:

10.1 Debido a la naturaleza compleja en los ambientes de conflictos, compañías a menudo empleen los servicios de las Compañía y Socios Subcontratista para satisfacer los deberes de su contrato.

10.2 Los firmantes convienen que seleccion compañías socios contratistas con el cuidado extremo y la diligencia debida para asegurarse conformar estandares éticos apropiados, tales como éste Código de Conducta.

10.3 El futuro de la industria y la operaciones de paz dependen de la excelencia tecnica y ética . Es no solo importante que las companies del Miembro IPOA adhieran a los principios expresados en este Código, cada miembro debe animar y apoyar el reconocimiento y conformidad del Código atravez de la industria.

11. Uso:

11.1 Este Código de Conducta es oficial de IPOA y de sus miembros de las organizaciones, los firmantes prometen mantener los estandares colocados en éste Código.

11.2 Los firmantes que no pueden mantener el contenido de éste Código pueden estar despedidos a discreción de la junta directiva de IPOA.

11.3 Los miembros de las organizaciones se esforzaron para impartir los principios de conducta de los empleados de IPOA.

Version 11

La primera versión adoptada: 1 abril 2001

Undécimo versión: 1 diciembre 2006

Disponible online en:

http://ipoaonline.org/php/index.php?option=com_content&task=view&id=147&Itemid=144. Consultado el 14 de abril de 2008